

María Dominga Morales Muralles

**LA VIOLENCIA INTERIOR EN
HOGAR DULCE HOGAR
DE MARIO ALBERTO CARRERA**

Asesora: Licenciada Elsa Margarita Morales Anleu



**Universidad de San Carlos de Guatemala
FACULTAD DE HUMANIDADES
Departamento de Letras**

Guatemala, Octubre de 1995

**PROPIEDAD DE LA UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
Biblioteca Central**

DL
07
T(SIO)

Este estudio fue presentado por
la autora, como trabajo de tesis,
requisito previo a su graduación
de Licenciada en Letras.

Guatemala, octubre de 1995.

INDICE

1.	Introducción	1
2.	Justificación	3
3.	Hipótesis	4
4.	Objetivos	5
	4.1 Generales	5
	4.2 Específicos	5
5.	Método Psicoanalítico	6
	5.1 La psicología	6
	5.2 La psicología como estudio de la personalidad	6
	5.3 Psicoanálisis literario	6
	5.4 La técnica del psicoanálisis	8
	5.5 El método psicoanalítico	8
	5.6 Pasos del método psicoanalítico literario . . .	9
6.	Argumento	10
7.	Temática y Psicoanálisis Literarios HOGAR DULCE	
	HOGAR	11
	7.1 Tiranía	12
	7.1.1 Tiranía del presidente	13
	7.1.2 Tiranía de los padres	15
	7.2 Agresión	16
	7.3 Dolor	19
	7.4 Odio	21
	7.5 Pobreza	23
	7.6 Machismo	25

7.7	Humillación	27
7.8	Miedo	29
7.9	Comunicación	31
7.10	Desamor	33
7.11	Libertinaje	36
8.	Mecanismos de Defensa	38
8.1	Dureza e incredulidad	38
8.2	Frustración	40
	8.2.1 Causas Externas	41
	8.2.1.1 Complejo de Inferioridad	41
	8.2.2 Causas Internas	42
9.	Desvalorización del YO	43
10.	Violencia Interior	44
	10.1 Masoquismo	45
	10.2 Sentimiento de Culpa	46
	10.3 Ansiedad	47
11.	Relación entre los personajes	48
	11.1 Relación de Comunicación	48
	11.1.1 Relación de Confidencia	48
	11.1.2 Relación de Amenaza	50
	11.1.3 Diálogos Violentos	53
	11.2 Relación de Participación	56
	11.3 Relación de Deseo	57
	11.3.1 Relación de Amor	58
12.	Recursos Literarios	60
	12.1 Ironía	60
	12.1.1 Antífrasis	60

12.1.2 El Micticismo	61
12.1.3 La Mimesis	61
12.2 Mezcla de lo trágico con lo cómico	64
13. El uso peculiar del Lenguaje	69
13.1 Modismo	69
13.2 Onomatopeya	71
13.3 Prosopopeya	71
13.4 Metáfora	71
13.5 Comparación	72
13.6 Extranjerismos	72
14. Conclusiones	74
Anexos	76
Datos curriculares del autor	78
Críticas y comentarios a la obra Hogar	
dulce hogar	83
Bibliografía	86

1. INTRODUCCION.

La conducta ante la vida y la sociedad con la cual convive, el ser humano es un problema fundamental del hombre, se encuentra en el trasfondo en muchas obras de grandes autores de todos los tiempos, especialmente en nuestra época, en la cual los autores literarios plasman con mayor énfasis los conflictos interiores que ocasionan problemas en la conducta humana. Por ello surgió en mí, la inquietud por señalar los orígenes de la conducta conflictiva y/o deformada que nos presenta Mario Alberto Carrera en su obra literaria HOGAR DULCE HOGAR, y analizar el nivel psicoanalítico y literario.

El tema a trabajar en esta investigación es: "LA VIOLENCIA INTERIOR", que en el transcurso de la misma se detecta como un problema universal que atañe a todas las familias y afecta decisivamente a cualquier sociedad del mundo.

Como una característica de este trabajo se presenta una breve introducción al final de cada tema para iniciar el siguiente. Este trabajo está dividido en siete partes:

1.) Psicoanálisis literario y su temática:

Explica el psicoanálisis literario y analiza los diferentes temas que constituyen el mismo. Temas que presentan conflictos entre los personajes y que afectan en forma determinante al personaje principal: Albertito.

2.) Mecanismos de defensa:

Analizo a los personajes que evaden y descargan los conflictos inconscientes que poseen.

3.) La desvalorización del yo:

Se señala especialmente en el personaje principal, que llega a no valorarse a sí mismo. Se trabaja también los elementos que lo provocan.

4.) La violencia interior:

Es un tema que predomina en la obra. Los padres niegan inconscientemente la comunicación, la manifestación constante de amor y la comprensión adecuada a sus hijos, lo que forma en ellos una personalidad llena de conflictos y luchas interiores debido a la agresión y represión de que fueron objeto.

5.) Relaciones entre los personajes:

En este apartado se trata de verificar la escasa o nula comunicación que tienen los padres hacia sus hijos, quienes conocen lo referente al sexo por medio de compañeros y primos de la misma edad, como lo observamos al analizar la relación de confianza, lo que crea posteriormente en Albertito sentimientos de culpa y frustración al tratar de reprimir sus ímpetus sexuales. La represión y violencia la podemos detectar de forma fidedigna, en la relación de amenaza y los diálogos violentos. La relación de persecución, afecta la vida adulta de Albertito. Sin embargo en la relación de amor, el autor nos presenta una leve manifestación de afecto, de Juan hacia Albertito, la que no debe ser pasada por alto, pues es el contraste de la relación que el pudo haber tenido con su hijo, pero no se dio, debido a circunstancias ajenas a su voluntad, ya que él también fue víctima de la violencia y desamor por parte de sus padres, las cuales, inconscientemente, transmitió a su hijo, mismo que repercutieron definitivamente en la formación de su personalidad. Como se confirmará en el desarrollo de este trabajo.

6.) Recursos literarios:

El autor nos presenta, en su lenguaje, una descarga irónica dentro de su obra, como también mezcla lo trágico que está sucediendo en ese hogar con cierto humorismo que minimiza el elemento trágico.

7.) El lenguaje:

Es claro, preciso, fluído y con términos propios de Guatemala y El Salvador. Y es así como el inconsciente de Albertito está astillado, y nos deja sentir en sus actuaciones los chirridos de su existencia, quien como un viejo candado va dejándose abrir, plasmando la sombra de su infancia que conlleva una muda protesta contra el hogar en discordia, cuya víctima ha sido él.

Con este trabajo espero llenar los requisitos que la Facultad de Humanidades exige previo a optar el grado de Licenciada en Letras y además contribuir en mínima parte al análisis de la obra de este destacado escritor guatemalteco.

2. JUSTIFICACIONES.

HOGAR DULCE HOGAR, obra eminentemente guatemalteca, aportación y fruto literario del Licenciado Mario Alberto Carrera, sobre la cual creí conveniente y enriquecedor trabajar mi tesis para dar a conocer los aspectos más importantes que, a mi criterio, son el nivel literario y el nivel psicoanalítico.

Me interesa su temática, ya que de ella se derivan muchos de los problemas intrínsecos que atañen a la vida humana.

Me motiva la forma en que escribe el autor, porque dota de amenidad la lectura, la cual está impregnada de un lenguaje jocoso, que minimiza el torrente trágico que presenta dicha obra.

3. HIPOTESIS:

LA VIOLENCIA DE LOS PADRES DEFORMA LA PERSONALIDAD EN LOS HIJOS, EN LA NOVELA HOGAR DULCE HOGAR DE MARIO ALBERTO CARRERA.

4. OBJETIVOS.

4.1 GENERALES

- 4.1.1 Destacar los valores literarios de una obra eminentemente guatemalteca.
- 4.1.2 Analizar la gama temática que presenta HOGAR DULCE HOGAR.
- 4.1.3 Determinar la importancia que tienen las actitudes de los padres en la formación y personalidad de los hijos.

4.2 ESPECIFICOS

- 4.2.1 Señalar y explicar la temática en HOGAR DULCE HOGAR.
- 4.2.2 Conocer en qué consiste la desvalorización del yo y la forma en que afecta a Albertito.
- 4.2.3 Vincular la violencia interior del personaje principal con la temática implícita en la obra.
- 4.2.4 Presentar las relaciones entre los personajes y el protagonista.
- 4.2.5 Valorar la presencia e importancia de los recursos literarios en la novela.

5. METODO PSICOANALITICO

Antes de dar a conocer el método psicoanalítico, presentaré los siguientes temas que contribuyen y complementan el desarrollo del mismo.

5.1 LA PSICOLOGIA:

Al hablar de la psicología, nos referimos a la llamada "psicología profunda", la única valedera y auténtica que ahonda los problemas inherentes a la psiquis, desde que el hombre se vio encadenado a la represión de sus instintos y sometido a una civilización que limitaba su voracidad y egoísmo innatos. Freud, en el título "varios tipos de carácter descubiertos en la labor analítica", expone estos aspectos como un auténtico literato.

5.2 LA PSICOLOGIA COMO ESTUDIO DE LA PERSONALIDAD:

"La personalidad del hombre tiene en la psicología actual una fundamentación antropológica. Pero el hombre es, además un creador de cultura, lo que le distingue de los otros seres vivos. Y la esencia creadora de la cultura determina la creación de ideas de valor, comunidad, moralidad, derecho, estado, salud, conocimiento, belleza, religión, etc.

Se ha demostrado que la histeria puede ser curada por medio de la sugestión en pacientes hipnotizados; la Neurología tiene en cuenta las causas físicas, psíquicas y metapsíquicas. Descubre que las energías psíquicas son desplazables y que debe existir en el subconciente una fuerza actuante que las desplaza¹". Así, afirma que el histerismo, que lo mismo se da en la mujer que en el hombre, no es una enfermedad orgánica, sino un conflicto interior, del que el enfermo no se da cuenta.

5.3 PSICOANALISIS LITERARIO:

Las fuerzas impulsoras del arte son aquellos mismos conflictos que conducen a otros individuos a la neurosis. De acuerdo con el creador del psicoanálisis, el arte constituye un dominio intermedio entre la realidad, que nos niega el cumplimiento de nuestros deseos, y el mundo de la fantasía, que nos procura su satisfacción. Las dos facetas fundamentales del análisis psicoanalítico son : La

¹ (20)Pérez, Ismael Diego; introducción a la psicología, 10. y 9 edición D.F. Fernández editores; S.A. 271 P.20

tendencia que cierta crítica de esta naturaleza revela, para enfrentarse al texto literario, casi exclusivamente como espacio de proyección de afecciones de origen psicopatológico; al abrigo de tal tendencia se desarrollaron y difundieron diversos estudios en los que su lectura se orienta predominantemente en el sentido de detectar y analizar traumas psíquicos, complejos diversos o perturbaciones oníricas, acabando por relegar a un plano secundario las características estéticas del discurso en cuestión. Ejemplo perfecto de un estudio como éste es el constituido por los trabajos que el mismo Freud dedicó a las obras de carácter literario ya ciñéndose a los síntomas estrictamente relacionados con personajes ficticios (como sucede con las referencias al héroe de *Gradiva*, de Wilhelm Hesse), ya (en el caso de Goethe) estudiando al creador del texto, es en una perspectiva clínica y no estética en la que el fundador del psicoanálisis ordena su lectura. Las enseñanzas del psicoanálisis se dosificaron debidamente en la colaboración prestada a los estudios literarios; se puede incluso decir que, a través de la divulgación y aceptación de las tesis freudianas, fue prácticamente una constante, la supervaloración de los factores psicopatológicos en detrimento de las características estéticas de la obra literaria". Se propuso otra modalidad de contacto con la obra literaria. Se intentó detectar a nivel subtextual un inconsciente colectivo responsable de la gestación del texto: lo que le permite afirmar que "no es Goethe quien hace el Fausto, sino el Fausto el que hace a Goethe, y es porque Fausto es" la expresión de algo primordialmente vivo que vibra y actúa en el alma del alemán, a lo que Goethe ha servido de matriz y de partero". Esto significa que los arquetipos contenidos en el inconsciente colectivo (por ejemplo, la imagen primordial de la Madre, heredada de un pasado insondable y no exclusiva de un individuo aislado) domina la creación literaria de modo subrepticio, pero señalando lo que, en cierto modo, vacía de significado el mito de la absoluta libertad creativa; en efecto en esta perspectiva el escritor se limita a dar forma a impulsos que lo sobrepasan, porque bucean en lo oscuro de su condicionamiento biológico y en un largo proceso de sedimentación de experiencias colectivas. "En el psicoanálisis de Freud es donde se encuentra la llave que permite el acceso a un

tipo de clínica que, al tener en cuenta las enseñanzas del psicoanálisis, valoriza los elementos estéticos que entran en la composición de la obra literaria. Considerar que la práctica estética se concretiza en un dominio situado entre lo real y la fantasía o, como también sugiere Freud encarar la creación literaria como sueño despierto como mixtificación o como divertimento que reenvía a la capacidad inventiva del juego infantil, lleva, en última instancia, a conceder un papel considerable a lo que en el texto literario contribuye de modo decisivo a expresar el citado proceso de disimulación: la metáfora, el símbolo o la imagen, el personaje de ficción o el conflicto dramático no constituyen en este contexto, más que proyecciones hábilmente metamorfoseadas de un subconciente que sólo de este modo osa aflorar a la superficie del texto".

5.4 LA TECNICA DEL PSICOANALISIS:

"Se propone extraer la verdad profunda en la realidad del alma humana. La mayor parte de las neurosis o desórdenes psíquicos son debidos a deseos no satisfechos guardados en el inconsciente, Es un erotismo refrenado o reprimido¹".

5.5 EL METODO PSICOANALITICO:

Este método: "fue divulgado por Sigmund Freud. Sirve para la exploración de hechos psíquicos en el olvido, cuya presencia perturba el curso mental del sujeto, originando anomalías de carácter o conducta. El psicólogo, con hábiles interrogatorios y llamando a los recuerdos asociados del sujeto, en una especie de confesión provocada, intenta aflorar los hechos en cuestión para eliminar las anomalías que les dieron origen. Es lo que llama Freud complejos regolfados, Es un tratamiento para personas débiles, hurañas, apocadas de carácter o que sufren trastornos nerviosos.

Freud logra un método, el "catártico", o purificación, como lo empleaba Aristóteles: el enfermo conoce las causas y se libera de la enfermedad. Freud ha descubierto un mundo nuevo: el inconsciente. En la inconsciencia yacen enraizados a nuestro ser no sólo los deseos de nuestro propio pasado, sino también los de

nuestros bárbaros antepasados y los de generaciones extintas; todos los actos psíquicos son producto del inconsciente; lo inconsciente forma parte del alma tanto como lo consciente; nuestra vida está regida por un pasado que hemos olvidado. Y hay una lucha incesante entre el querer consciente y el inconsciente².

Cuando se aplica el método psicoanalítico se toma en cuenta principalmente el síntoma que presenta el individuo. Un síntoma se puede presentar en el sujeto de tres maneras distintas:

1. Como algo que no le va bien, como un fallo.
2. Como algo dentro de él que no puede entender, como un sinsentido.
3. Como algo que le afecta, como un sufrimiento del cual no puede desprenderse.

Pero la verdad del síntoma no está en los efectos que lleva consigo, la verdad del síntoma está en el inconsciente".

Con base a lo anterior, se aplicó el método psicoanalítico a la novela HOGAR DULCE HOGAR de Mario Alberto Carrera.

5.6 PASOS DEL METODO PSICOANALITICO LITERARIO:

Este se hizo en función de la temática de la referida obra.

1. Se seleccionó al personaje que sobresalió y presentó los máximos conflictos (síntoma), en este caso es Albertito y le suceden sus padres que también manifiestan este tipo de problemas.
2. Se tomaron como punto de referencia las experiencias, sentimientos y actitudes que se suscitaron en la infancia y adolescencia de Albertito, como de sus progenitores.
3. Se elaboraron conclusiones con base en los análisis realizados.

2 (20) Pérez Ismael Diego; 1971; Introducción a la Psicología; 10 y 8 edición, México, Fernandez editores. S.A. 271 P.59-57-58

6. ARGUMENTO DE HOGAR DULCE HOGAR

Juan y Carmen, hijos de hogares desintegrados, contraen matrimonio. De esta unión nacen Agustín y Albertito. Estos niños son maltratados por sus padres. Las agresiones se suscitan constantemente a la hora de la comida, cuando todos están reunidos. La falta de afecto y comunicación por parte de Juan, ocasiona en Albertito conflictos en su personalidad.

7. TEMATICA Y PSICOANALISIS LITERARIO DE HOGAR DULCE HOGAR.

El psicoanálisis literario se refiere al estudio intrínseco de la obra literaria que conlleva el análisis de la vida humana y su conducta.

Para Freud: "el psicoanálisis ha ejercido una doble influencia sobre la literatura contemporánea, con respecto al lector y crítico literario, ha abierto al escritor la comprensión de nuevos ámbitos. Freud estableció un nexo entre el sueño y la motivación, y dio al escritor un nuevo material útil para explorar y presentar la vida interior de sus personajes.

A lo largo de la historia de la literatura, el artista ha retratado la lucha del hombre contra impulsos incestuosos, la dependencia, la culpa y la agresión. La interpretación psicoanalítica de la experiencia humana ha hecho posible tratar estos temas de manera más completa y con más profunda comprensión. El novelista contemporáneo debe mostrar cierto genuino conocimiento de la realidad psicológica si quiere ser considerado como escritor serio e importante.

El papel de "la fantasía" es primordial, por ello, puede decirse que una fantasía flota en tres tiempos. Con esto señala Freud lo que los críticos de este siglo: la confirmación de un tiempo interno que rompe con el tiempo ordinario de los relojes y almanaques. Así pues, el pretérito, el presente y el futuro aparecen como engarzados en el hilo del deseo, que pasa a través de ellos.

Es así como Sigmund Freud se lanza a una tarea propia de un crítico de arte, que con rigor analiza la obra artística desde su controvertido método, el psicoanalítico".

En toda la narrativa de Mario Alberto Carrera, se revela una gama de conflictos internos: sus desgarres íntimos, conflictos en su adolescencia, suscitados desde su infancia, los cuales plasma en su labor novelística.

El escritor deja que su héroe exprese en voz alta y sin temores todos los motivos secretos que le mueven. Con ello nos obliga a completarlos, ocupa nuestra identificación con el

protagonista. Es así como llegamos al verdadero goce de la obra poética que procede de la descarga de tensiones dadas en nuestra alma.

En el psicoanálisis descubrimos que la obra presenta tormentos psíquicos del protagonista y el desahogo de su mundo inconsciente. El sentimiento de culpabilidad es uno de los conflictos profundos del personaje principal Albertito, que lo acosa cuando siente cariño por Guido y cuando tiene que confesar sus secretos al sacerdote.

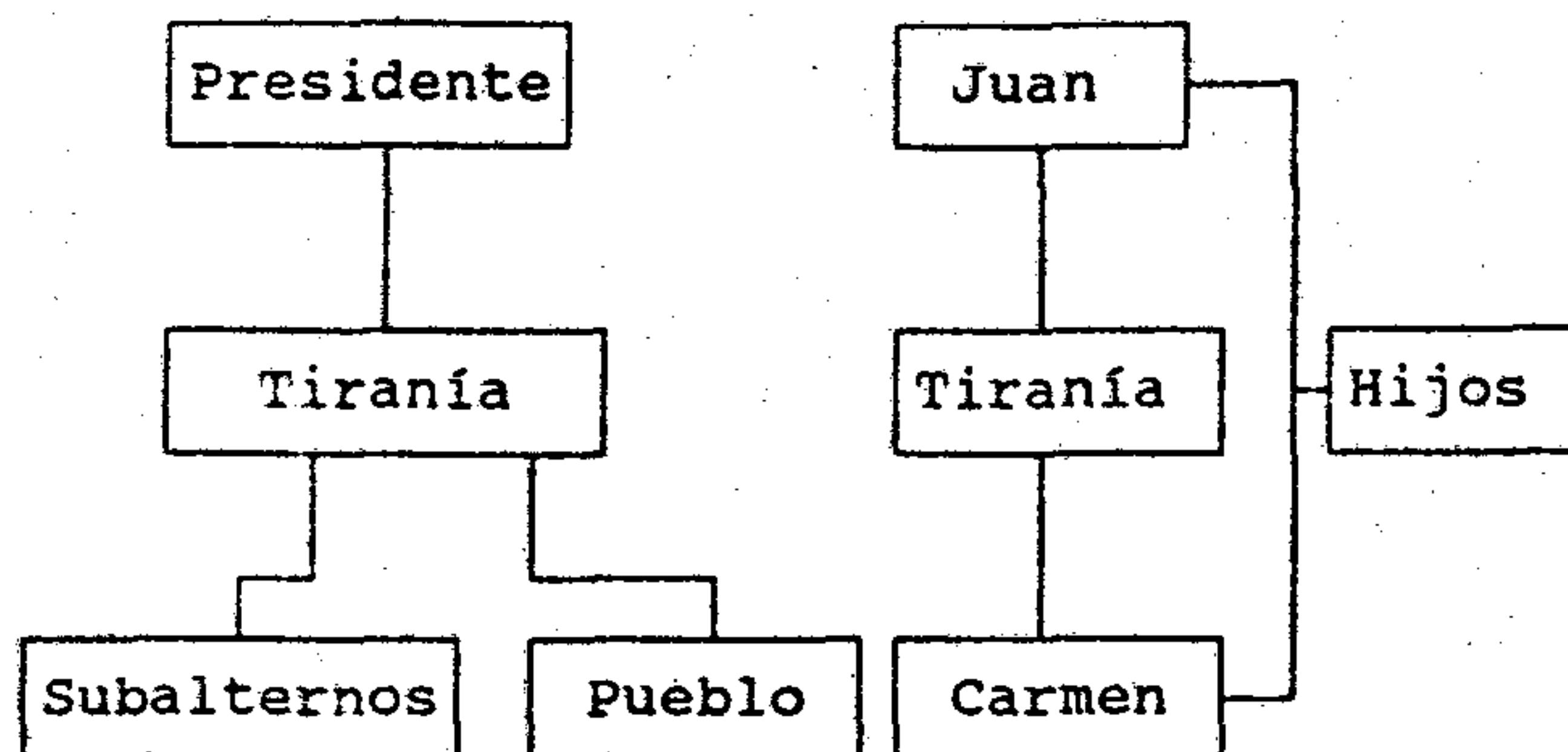
En la obra se presenta una violencia abierta y/o solapada que genera brutalidad y destrucción inconsciente, dando rienda suelta a irrefrenables instintos de violencia, en este caso entre los cónyuges y de ellos hacia sus hijos ocasionándoles sufrimiento.

La función de la gama temática nos lleva directo a los orígenes de la violencia interior de sus personajes. La violencia interior es provocada por la violencia exterior expresada por la tiranía, la agresión, el dolor, el odio, la pobreza, el machismo, la humillación, el miedo, la incomunicación, el desamor, el libertinaje, la dureza e incredulidad, la frustración y el sentimiento de culpabilidad, temática que en conjunto contribuye a la desvalorización del yo y que conduce a la violencia interior que afecta la personalidad de cada uno de ellos, en especial del personaje principal.

7.1 TIRANIA

La novela aunque centrada en el yo protagonista, no elimina ni rehuye la denuncia de las fuerzas coercitivas que dificultan la reafirmación individual de ese protagonista, ni la de un contexto familiar y social que impide la consecución de su identidad.

La tiranía se refiere al gobierno ejercido por un tirano, el abuso de poder o superioridad. Dominio ejercido de un afecto o pasión sobre la voluntad. En esta obra encontramos dos clases de tiranía: Tiranía del Presidente hacia sus subalternos y pueblo en general. Tiranía que Juan y Carmen ejercen sobre sus hijos.



7.1.1 Tiranía del Presidente

El presidente Jorge Ubico era un hombre que ejercía una disciplina exagerada con las personas, disciplina en la cual el más ínfimo error o carencia de él o por el sólo simple capricho de hacerlo, generaba un castigo. Por ejemplo mandaba a apalear a quien él quisiera, sin importar quien fuera, (en forma humillante):

"El cacicón de nada y nada estaba mandando al más encopetado a recibir cien palos a calzón bajo". (p.39)
 "Pero las más de las veces no recurría a métodos tan discretos sino que a plena luz del día le metía sus tamalazos en la cara a quien le daba la gana, en su despacho o en la calle, en el Parque Central o en su finca de "Santo Tomás." (p. 49).

Ubico lanzaba sus gritos por doquier y trataba a sus empleados como si fueran sus hijos castigándolos, actuando en forma injusta, pues al más mínimo error de uno, pagaban los demás sin que tuvieran absolutamente nada que ver con el asunto acaecido.

"Una vez que alguien en su oficina de palacio cometió un error en un escritorio, ordenó que todos se rasuraran el bigote." (p. 47).

Primera cita de hogar dulce hogar (HDH), de aquí en adelante las citas correspondientes a este capítulo como a los que le suceden pertenecen solamente a la obra que se analiza, por lo que se omite la abreviatura y únicamente se identifica la página.

En esta tiranía se ve de manifiesto el abuso de poder del cual son víctimas los habitantes que vivían bajo el yugo de este gobierno, pues carecían de libertad para hacer lo que quisieran, ya que eran constantemente vigilados unos a otros para luego informarle a él sobre las actividades que realizaban o no, para acrecentar su poder, presionar y reprender a su antojo:

"Conocía la vida de todo el mundo porque su deporte predilecto era espiar o más bien ordenar que todo el mundo fuera espiado y así, tenía orejas por todas partes que le informaban de las cosas más insignificantes pues él creía que ningún dato era vano porque nunca se sabía en que momento podía ser empleado para aumentar su poder y la represión patriarcal que toda Guatemala ejercía." (p. 47-48).

Implícita en esta tiranía, se encuentra la represión sostenida en la época de Jorge Ubico, debido a la cual Juan sufrió el exilio porque peligraba su vida.

"Al mero coronel conspirador le dieron agua, mi padre y otros pudieron asilarse en la embajada de México." (p.42).

De este abuso de poder del presidente Ubico no estaban exentas las mujeres, pues hacía lo que quería y nadie podía hacer o decir nada:

"El viejo -decía mi papá- no enamoraba sino poseía y compraba." (p. 50).

Rosita una bella mujer, que trabajaba en un banco, fue vista con agrado y deseo por Ubico, quien para poseerla trata de comprarla y ante la renuencia de ésta, le ofrece más pero en un tono amenazante, por medio de su secretario:

"Vuelva, licenciado, donde la joven e indíquele que digo yo !que mucho cuidadito con esas alebrestaciones! Pero que de todos modos y para que tenga una prueba de mi magnimidad, le ofrezco una su granjita, además del carro último modelo por caro que sea..." (p. 52)

A la total negativa de la joven, el presidente abusa de su poder perjudicándola a ella, a su novio y a toda su familia, ya que él no aceptada negativas de ninguna clase, y castigaba a quien no accediera cumplir sus más mínimos caprichos y deseos:

"Vaya con el general Díaz a la policía nacional y dígame que digo yo que me agarre preso a don fulano de tal, que me le den cien palos a calzón bajo y que lo saque del país por cordillera y que sólo me le den totoposte y piloyes. Y a la señorita López ;ni una palabra más! ;que se chingue! Vea como me la echa del banco de China ni ella ni ningún miembro de su familia tendrán trabajo en mi gobierno, dentro o fuera de la administración pública." (p. 53).

Como se observa en los fragmentos y citas anteriores, la novela nos presenta la tiranía del Presidente Jorge Ubico hacia sus subalternos y pueblo en general.

7.1.2 Tiranía de los padres:

Existe abuso de poder de los padres hacia sus hijos quienes se ven sometidos a los desenfrenos violentos de ambos padres, a causa de su amargura y de no respetarlos como hijos, pues los hacen víctimas de sus mandatos, sin permitirles ninguna libertad de opinión ni mucho menos de actuación:

"Nosotros dos: Dos niños inermes y temerosos, a merced de sus despóticos caprichos, gestos dictatoriales y absurdas barbaridades estruendosas y vociferantes." (p. 7).

Estos padres no permitían a los hijos ningún tipo de opinión y si éstos querían intervenir en algo, sólo tenían como respuesta, agresión por parte de ellos.

Ni Carmen ni Juan, orientaron a Albertito referente al sexo, pero Carmen lo castigaba cruelmente al sorprenderlo en alguna travesura sexual, castigándolo físicamente con golpes y humillándolo con palabras crueles e hirientes referentes a su comportamiento:

"Había terminado el placer y comenzaba el dolor, el pago, el precio, la vergüenza. Tu madre era implacable. Verdugo ministerio público y fiscal a la vez. Los juicios los celebraba sumarísimos. Veredicto y castigo al mismo tiempo. Pero los golpes no eran nada. Lo mejor era la parte verbalizada de la humillación." (p. 155,156).

La curiosidad sexual y los primeros ímpetus sexuales de Albertito provocaban golpes y humillaciones, sin darle la más mínima oportunidad de defenderse ni hablar, porque era callado a golpes por su progenitora:

"Pero déjelo ya. Ya no le pegue más, suplicaba la vecina."

"¡Ah no! He de enseñarle que no debe estar haciendo todo el tiempo estas cosas. Si no puede uno dejarlo ni un minuto solo. ¿qué? ¿No se da cuenta lo que estaban haciendo? ¡Estaban tentándose! En vez de estar rezando o jugando decentemente buscan las oscuridades, los rincones para... ¿Quién sabe que porquerías?"

Y te atreviste a decir:

Pero si yo solamente quería saber si ellos tienen también...

Cállate, descarado, encima se atreve a contestar... y un fuerte golpe cayó sobre sus labios y los selló con mayor angustia y vergüenza. Tu madre no permitía el diálogo. Eran como los gobiernos dictatoriales que siempre tienen la razón. Que no permiten la mayor sublevación." (p. 156).

Pero adherida a la tiranía, de la cual es objeto el personaje principal, se encuentra la agresión.

7.2 AGRESION

Este tema se refiere al acto de acometer a alguno para matarlo, herirlo o hacerle cualquier daño, especialmente sin justificación. Ataque rápido y por sorpresa, realizado por el enemigo o considerado injusto o reprobable. Es una instancia psíquica que engloba los impulsos destructivos del individuo, violencia y agresividad hacia otra persona.

Esta agresión es una especie de legado generacional que se transfiere, propaga y contamina, en sucesión diacrónica a la estirpe, a la familia. A continuación citaré fragmentos donde los personajes manifiestan agresión o son agredidos: Don Juan, padre de Albertito tuvo una infancia en la que sufrió la agresión de su madre, quien tenía un carácter agrio.

"Y con toda aquella montaña de golpes que ya había recibido era una especie de rebelde sin causa..." (p. 2).

Cuando Juan se involucró en el ambiente político, estuvo expuesto a morir a manos de sus adversarios, y sujeto a la posible agresión hacia su persona, se vio obligado a pedir asilo político para salvar su vida:

"Era el año de 1947 y siempre tu papá por andar metido de chute en lo que no le va ni le viene, paró asilado en la embajada de México al poco tiempo de asesinado el que mataron allá en el puente de la Gloria, sobre el Michatoya, en Amatlán. ¡Y si no se asila, ya sería cadáver...!" (p. 57).

Pero Juan también es objeto de la agresión de su esposa, Carmen, que lo minimiza como esposo y padre, pues debido a su vicio por el licor ella lo agredía lo más que podía, hasta causarle cierto gozo el repetir y contar a sus amigas el apodo que le habían puesto, desprestigiándolo en forma burlesca y sin respeto alguno:

"Mi madre gozaba repitiendo y contando lo del apodo a espaldas de ellos: ...mi mamá le dijo: ¡No! chula, te digo que no, que era a ellos, a Luis y a Juan mi marido. ¡Te digo y te repito que les dicen los "volatines"!" (p. 80,81).

Y cuando Juan se encontraba bastante ebrio, Carmen lo agredía verbalmente:

"¿Pero cómo te has podido poner así? Estás hecho un marrano, ya no se puede con vos, no tenés remedio, estamos aliviados con esas tus socas todo el tiempo..." (p. 82).

Pero estas agresiones no eran siempre de carácter unilateral, ya que en determinados momentos ambos esposos se agredían uno al otro, sacando a relucir cada uno el pasado ancestral del otro hiriéndose mutuamente:

"Cuando se peleaban salían a bailar las mengalas, los padres ricachos, tacaños e hijos de puta y la colección de oprobios y vergüenzas con que ambos habían contribuido al capital del "home, sweet home". oprobios y vergüenzas que nomás ellos sentían y entre ellos para echárselos en cara porque el resto del mundo ni atención les ponía" (p. 28).

Las agresiones y trifulcas entre esposos eran constantes y se suscitaban por una u otra razón:

"Aquello era un campo de concentración en el que ella gritaba o lloraba y él vociferaba y se largaba a la calle." (p. 11).

Esta agresión entre los padres trasciende hacia sus hijos, quienes se ven obligados a aguantar las escenas violentas, insultos y malos tratos que se efectúan frecuentemente en la mesa del comedor:

"el lío y el derramamiento de agresiones era por múltiples causas: Porque yo botaba la leche sobre el mantel recién almidonado y planchado, porque mi hermano no quería comerse los ejotes o las zanahorias o porque mi madre seguía furiosa porque su marido había llegado a altas horas de la noche o en la madrugada haciendo las consabidas eses y fabricando una montaña de heces entre ellos." (p. 227).

Como se observa en la cita anterior. el lugar donde se desatan los máximos conflictos y manifestaciones agresivas es a la hora de comer, y los niños no tenían más que soportar en silencio las

escenas iracundas de sus padres, quienes no respetaban lo más mínimo la presencia de sus pequeños hijos:

"Yo uso los razonamientos que me da la gana ¡Y basta! porque en esta casa mando yo, dijo él poniéndose más rojo que los tomates de la ensalada, que ya a ese punto nos tragábamos mi hermano y yo sin masticar."

"Yo te voy a decir la verdad de todo esto, dijo mi madre, la verdad monda y lironda es que no quieres aceptar la miopía del muchachito porque ya te estás imaginando lo que los anteojos van a costar y lo estas deduciendo de tu presupuesto del mes y te estas dando cuenta que te va a quedar muy poco para seguir las chupas con tus amigotes ¿no es verdad lo que te digo? y no es por tacaño, ¡es por borracho!. Y acto seguido estrelló el primer vaso con fresco en la pared." (p. 231)

Como se puede verificar en los fragmentos anteriores, las discusiones airadas van acompañadas de arranques violentos en lo que respecta a la comida y utensilios de la mesa; por parte de ambos padres:

"Excepto que soy yo quien la paga, dijo mi padre, cortándole la letanía, mientras todas aquellas frases iban enfatizadas con un aventón del plato de pepían o un somatón del vaso de fresco de súchiles." (p. 232).

Estos pleitos trascienden en forma determinante en la vida psíquica de sus hijos, causándoles traumas posteriores que le afectan en forma irremediable a su personalidad adulta.

Las frecuentes manifestaciones agresivas, producen dolor entre los personajes, en especial en el personaje principal, que sufre desde sus primeros años de infancia.

7.3 DOLOR

Se refiere al sentimiento, pena y congoja que se padece en el ánimo. Albertito es víctima del dolor que le ocasionan las actitudes de sus padres desde su infancia:

"Pero a veces sufría y mi infancia no fue como suponen las viejas babosas una época de azul inocencia, llena de castillos en el aire y ausente de sufrimientos. ¡Este es un mito y hay que destruirlo! Sufrí entonces con la misma intensidad que ahora." (p. 11).

Desde muy temprana edad, Albertito daba muestras de interés y curiosidad sexual. Al conocer y jugar sus órganos genitales con otros niños, trataba de satisfacer su curiosidad y erotismo infantil. Aunque esta actitud no es normal, no justifica el tormento a que lo somete su madre, pues lo califica de malicioso y culpable, y con gran indignación, lo hacía víctima de regaños, amenazas, castigos, lo que provoca en el niño, dolor físico y moral. Esto produjo, en el momento de confesarse y hacer su primera comunión, un irremediable sentimiento de culpa:

"La primera parte del sacrilegio estaba terminada. La segunda se consumaría mañana al recibir el cuerpo de Cristo doblemente pecado. Vomitó hasta que nada quedó en su estómago y permaneció en el convento de las monjas haciendo el famoso "retiro" toda la tarde. Pero con el alma despedazada y el estómago también." (p. 166).

La madre con su proceder consciente o inconsciente hacia su hijo, le ocasiona dolor, su padre también es otro de los ejes principales, que origina sufrimiento en el niño:

"Me clavó la mirada en los ojos y en aquel momento un rayo auténtico no me habría causado dolor real que su par de ojos produjeron en los míos. Fue como un fulminante golpe en ellos y sentí que mi miopía se había agravado aún más. Las miradas de mi padre en momentos como aquellos eran clavos, anzuelos hirientes, tridentes desgarradores, araños de sal y vinagre en carne abierta." (p. 235).

Nuestro principal protagonista es un niño que sufre la agresividad, hasta cierto punto cruel por parte de sus progenitores, de quienes él está ávido de recibir amor y comprensión, pero no es así, debido a que sus padres también fueron

víctimas del dolor en su infancia. El autor los describe en la novela, como dos personas sufridas:

"Los dos rechazados y una infancia que olía fuertemente a miseria y amargura." (p. 4).

Esa infancia de dolor que vivieron ambos, la trasladaron a su hogar, derramando estos sentimientos negativos, más inconsciente que conscientemente, tanto recíprocamente, como a sus hijos.

Por lo que, ni el llanto de su hijo pudo conmover a Juan mostrándose duro como lo fueron con él:

"En silencio comencé a llorar y las lágrimas salían de mis ojos como queriendo aliviar el dolor de cabeza y la miopía causante de aquellos alaridos paternos."

"Bueno y ahora ¿porqué llorás? ¿qué te pasa? ¡Encima de choco, maricón! De nada y nada llora." (p. 235).

Y en lugar de acariciarlo(mimarlo), opta por insultarlo, haciendo sufrir más a Albertito, que su único consuelo es refugiarse en su llanto, para poder desahogar su dolor. El dolor y sufrimiento del que Carmen hace víctima a su hijo Albertito, tiene su máximo origen en el odio que siente hacia su padre y que inconscientemente lo desahoga en el infante.

7.4 ODIO

Es un sentimiento nocivo que afecta en forma determinante la vida de sus personajes. El odio es una actitud o sentimiento perdurable hacia una persona u objeto personificado, manifestado por ira y aversión.

Carmen estaba llena de odio y rencor hacia todos los hombres, pero este sentimiento lo centra en la figura de su padre, quien tuvo relaciones con su madre y luego la abandona, dejándole una hija (Carmen), por lo que las hizo padecer a causa de su irresponsabilidad, desamor, soledad, pobreza y humillación:

"...y andando el tiempo supo quien era su padre para su desgracia porque el odio y el resentimiento ya no se esparció ciego por todas partes sino se concentró en la figura de don Alberto en quien pudo observar todos los pasos y mañas del macho rico, donde un señor como don Alberto era dueño de vidas y haciendas y de los genitales de cuanta pobre, ingenua y atontada se pusiera a su paso." (p. 34, 35).

Tanto su madre como Carmen sufren a consecuencia del abuso irresponsable de los hombres, que luego de poseerlas las abandonan, dejándolas preñadas y sin ningún respaldo económico:

"Carmen había visto y vivido cosas que le abonaban fértilmente esa idea. Pero sobre todo había presenciado y sufrido todas las torturas de su madre por causa de los hombres. Ella misma era víctima y quizá por eso al quedar nuevamente embarazada rechazaba violentamente la idea de tener otro hijo varón." (p.31).

Este fuerte sentimiento de odio se proyectó a todos los hombres:

"En el fondo odiaba a todos los hombres." (p. 31).

Su odio era tan grande, que no soportaba pensar que iba a tener otro hijo varón, y tomaba esto como inminente amenaza a su próxima maternidad:

"¡Cómo voy a querer, entonces, un hombre en mis entrañas...! Si ya tuve suficiente con mi padre y con mi marido que el diablo ¡que también es hombre! me dio en mala hora por compañero. ¿Para qué más hombres...? convencida como estoy de las patrañas y farsas masculinas con ese embarazo a llenar de más hombres el mundo. ¡Quiero una hembra por hija! ¡Dame una niña, Virgen Santísima! " (p. 32).

Debido a lo antes referido, Albertito padece la ira que su mamá manifiesta hacia los hombres, lo cual llena de frustraciones la vida del niño que desde que nació, no sólo es rechazado sino torturado por su madre simplemente por el hecho de nacer hombre,

minimizando constantemente su personalidad la cual por momentos le hace desear ser mujer, por los constantes reproches de su madre:

"Si no parió mujer como ella quería hablaría siempre mal de los hombres frente a mí, hasta que me diera cuenta yo, nuevo Albertito, que pertenecer al sexo masculino no era como mis congéneres proclamaban, el non plus ultra.

¡Todo lo contrario! ya vería yo se dijo recitando letanías contra los machos y su brutalidad, hasta que pidiera pelo y me hartara de escuchar (ansiando faldas y odiando mis pantalones) que los hombres no valemos ni la vaselina que algunos antiguamente se echaban en el pelo." (p. 38).

En Carmen su consciencia está oscurecida por las ideas perturbadoras del odio y rencor acumuladas en el inconsciente, que se ponen en marcha y suben al consciente descargando en Albertito estos sentimientos negativos, que crean en éste un caos interior.

Pero Juan, padre de Albertito, también abriga en su ser, el rencor:

"Salió de su casa a las 14 y nunca más regresó. Se largó cargado de resentimiento, sabiéndose hijo de uno de los hombres más ricos de la Guatemala de principios de siglo y él casi aguantando hambre sintiéndose un estorbo para su padre..." (p. 2).

Como podemos observar los padres de Albertito, proyectan en su hogar, el odio y resentimiento, arraigado desde su infancia, y que afectan en forma determinante a su hijo.

Uno de los motivos principales que originan el dolor y el odio en esta familia y que representa un conflicto familiar que puede presentarse en diferentes sociedades es la pobreza.

7.5 POBREZA

Se refiere a la necesidad, estrechez, carencia de lo necesario para la vida. Es la falta y escasez, un desposeimiento de lo que se tiene. Cortedad de bienes.

Carmen vive en gran zozobra, cuando su esposo Juan, tuvo que buscar asilo político y deja a su familia sumida en la pobreza:

"Pero yo muerta de pena porque me preguntaba ¿cómo les iba a dar de comer? ¿con qué mandaría a los grandes al colegio? ¿De donde sacaría para pagar sirvientas, mercado y casa? Y mi angustia crecía con los meses que pasaban..." (p. 59).

El encarcelamiento de Juan, obligó a Carmen a deshacerse de la mayoría de sus pertenencias que tanto le había costado adquirir:

"Deshice lo poco que de la casa aún quedaba y vendí unas cuantas baratijas que tenía en reserva para un mal mayor según yo como si todavía podían quedar males mayores..." (p. 60).

Como observamos en los fragmentos anteriores Carmen sufre de inestabilidad económica, porque su esposo se ve obligado a dejarla a ella y a sus hijos. Por ello, se puede dejar de recalcar que uno de los motivos de los pleitos que entre ellos se suscitan es la pobreza que están pasando:

"Un día se me rompió un zapato que ya había sido mandado a remendar y quedó como riendo con la enorme "boca" abierta y con los clavos que parecían dientes. Cuando regresamos mi madre aprovechó para encararse a mi padre y le dijo: Ya ves, para la botella de "espíritu de caña" que le llevas a Luis, ¡siempre tenés! Pero para comprarle otro par de zapatos al cipote, ¡nada! ¡Qué desgracia! Ahora yo tendré que irme el lunes temprano otra vez a donde el zapatero para ver si puede componerle ese zapato a Albertito y si no ¡irnos a la chingada madre! porque ¿con qué va a ir, con que zapatos. va a ir este muchacho al colegio? " (p. 85).

Como vemos en los fragmentos anteriores, Juan se dedica a beber y se desentiende de las responsabilidades que tiene en el hogar, lo cual coadyuva a que los problemas con su esposa se agraven.

Es importante hacer nota que Carmen al igual que su esposo, sufrieron pobreza en su infancia y adolescencia. Debido a la precaria necesidad económica, Carmen se vio obligada en su

adolescencia a trabajar en una fábrica donde se le dañaba la piel de sus manos:

"Hubo una época en que mi madre "fue" descalza. Mi abuela no tenía siquiera para comprarle zapatos..."

"...De jovencita tuvo que trabajar en fábricas y se le caía la piel de las manos porque su labor era teñir telas dentro de líquidos con altísimas temperaturas." (p. 4).

La madre de Carmen y sus tías buscaron superarse económicamente, pero no lo consiguieron:

"La Eva, la Juana y la María mi abuela materna, crecieron a principios del siglo y faltas de oportunidades en la lejana provincia oriental, se trasladaron a San Salvador donde creyeron encontrar mejor suerte. Pero en realidad les aguardaba la misma miseria que en San Miguel solo que con mayores complicaciones." (p. 23).

Como observamos en las citas anteriores la novela nos señala un disparador de tipo económico, sumerge a estas familias consumista que los invita a gastar y a tener cosas, y al no poder satisfacerlas, se desencadena la violencia.

Uno de los aspectos que contribuye a esta pobreza es el machismo.

7.6 EL MACHISMO

El machismo es la ideología y comportamiento del hombre que se cree superior a la mujer, desvalorizándola en muchos aspectos.

En Hogar dulce Hogar, el machismo lo podemos detectar con los antecesores de Albertito, que abusaban de muchas mujeres utilizándolas únicamente como un desahogo sexual y dejaban hijos regados por todas partes:

"Don Lázaro de Bustamante y Guerra uno de los vástagos más recios de la riqueza y el machismo de la sociedad migueleña de por 1880 y que andando el tiempo sería mi bisabuelo la perseguía y la hostigaba a toda hora sin que la Lola Chacón diera mayor importancia a aquellos corcoveos." (p. 20).

Don Lázaro tuvo que casarse para poder poseer a Lola, pero después la deja, cuando ya ésta ha perdido su voluptuosa figura. Se casa con una señorita rica, de su mismo nivel social y deja en la miseria a Lola:

"Mi bisabuela, la Lola, se quedó sola, en la mayor pobreza, porque Lázaro no sólo se casó nuevamente, sino que al poco tiempo murió en una pendencia de cantina al darse de balazos con otro miembro conspicuo de la sociedad salvadoreña..." (p.22).

Don Alberto, padre de Carmen, era un hombre rico, que se aprovechaba de cuanta mujer se le ponía enfrente, para luego abandonarla cuando les perdía el interés:

"Don Alberto, mi abuelo y padre de Carmen, era un hombre de cuidado y respeto. ¡Para eso tenía dinero! Se Conseguía las que quería y luego las tiraba como objetos exprimidos." (p.33).

"...y seguramente un nuevo bastardo para engrosar las huestes de los hijos sin padre... ¡y si te he visto ni me acuerdo!." (p. 33,34).

Y como producto del machismo dejan madres e hijos abandonados a su suerte, por ese idealismo del hombre de esa época:

"A él le enseñaron que el hombre no pide sino arrebatata. Que no suplica sino ordena. Sólo la propia y la Virgen Santísima. Las mujeres, sobre todo las del monte, las de tu finca de Santa Bárbara allá en Apopa, las podés agarrar cuando vas por los cañales. No se enamoran con ternura. Se tumban sobre la tierra y allí no más se les hace otro muchachito que ya verán ellas cómo lo alimentan." (p. 34).

Por lo referido en las citas anteriores, se puede observar que en el hombre está arraigado el machismo, en el que ha prevalecido una actitud discriminadora hacia la mujer, en especial de las campesinas pobres que no tienen mayor defensa y son objeto de los caprichos e instintos viriles.

En esta novela el machismo es motivo de humillación para la mujer, Sin embargo la humillación se nos manifiesta en diversas circunstancias y perjudica a nuestro principal protagonista.

7.7 HUMILLACION

Consiste en rebajar, humillar el orgullo de una persona, mortificar, defraudar, envilecer, someter. Es un envilecimiento, complacencia excesiva, sumisión, aceptación del castigo.

Don Albertito, finquero rico y mujeriego, tuvo relaciones con la madre de Carmen, pero no se casó con ella, sino que la abandonó igual que a su hija. Pero en situaciones de precaria necesidad económica, Carmen se veía obligada a pedirle dinero al padre, quien la trataba en forma humillante:

"A veces iba a mendigarle algo a su padre el finquero y él, de mal modo, le tiraba algo sobre el lujoso escritorio de finas maderas." (p. 4).

En ocasiones el padre de Carmen se hacía esperar, pretextando estar muy ocupado, mientras que ella pasaba horas esperando bajo el sol, a que él la recibiera y además se mostraba renuente a darle el dinero para que ella y su madre pudieran subsistir, pero no sólo pasaba a ser objeto de humillación al pedir y rogar a su padre ayuda, sino que tenía que pasar la humillación de ver a todos los que trabajaban para su progenitor, quienes la ridiculizaban:

"Y yo espera que aguarda y comiéndose el orgullo (poco, ya dicho sea de paso) y siendo el blanco de las burlas de los caporales y del administrador que bien sabían a lo que iba y los ríos de sangre y sudor que aquello me iba a costar, pues arrancarle un peso a mi padre (si no era para invertirlo en la cacería de mujeres nuevas o en algún buen negocio) era más difícil que tocarle la cola a un tigre enfurecido." (p. 36).

Los hijos de Carmen, también son víctimas de la humillación y ésta proviene de Juan, su esposo, que se porta tirano con sus hijos cuando éstos debido a que no son tomados en cuenta para ir a ver

películas con sus tíos, deciden ir a escondidas de su padre quien los descubre y se enfurece, los agrede y avergüenza delante de todos:

"...Mi padre se puso furioso y tan fuera de sí que, no importándole testigos: Pedro, su mujer, sus hijas, las sirvientas y creo que todos los vecinos, se quitó el cincho y a riendazo limpio nos sacó de la casa, nos atravesó la calle y nos entró a la nuestra. Creo que él sintió que daba una cátedra de disciplina frente a los que nos vieron...Vuelta al llanto y a la humillación y al horror y el terror que cada día le cobrábamos más y más." (p. 17).

Carmen le pega a Albertito por sus manifestaciones sexuales con otros niños, lo humilla y lo trata sin ninguna consideración.

"Pasado un tiempo en que intentaste conocer el placer y siempre obtenías como resultado humillación, empezaste a creer que, en realidad, no tenías derecho a él sino solamente al dolor, lo leíste en los golpes de su madre y en su actitud de implacable juez. Ningún libro te lo dijo." (p. 157).

Albertito también es objeto de humillación por parte de uno de sus maestros del colegio, sin tener potestad para poder defenderse, al igual que con sus padres:

"Pues lo que en el fondo yo experimentaba, ante la posibilidad de pasar a la cátedra del hermano Joaquín (y la vez que realmente pasé) fue la sensación de una humillación infame. Quiera que no, desde chiquito, el macho que uno lleva dentro se rebela contra la sensación de ser menos ante otro hombre y, sobre todo, que ese hombre de alguna manera haga uso de uno impunemente y burla burlando..." (p. 105).

Los padres de Albertito no le dan ningún tipo de orientación sexual. Debido a esto, él, por falta de conocimiento, se asusta y sufre con sus primeras experiencias sexuales y se siente humillado por una prostituta:

"No obstante ella, con la más indiferente de las actitudes trató de masturbarme un poco para ver si me hacía reaccionar. Hizo eso por varios minutos pero, en vez de parármese, más y más se me encogía y más y más me enfriaba...

La tenés muy chiquita, me dijo.

Yo sabía que eso no era cierto sino todo producto del terror. Es casi un pellejito, añadió. Y con esto se terminó de pasear en mí porque me sentí aún más pequeño en general y más bruto haciendo papel de imbécil en aquella asquerosa cama." (p.138).

Como podemos verificar en las citas anteriores va implícita a la humillación, el miedo, el terror en el personaje principal (Albertito). En los siguientes enunciados me referiré al miedo y como se manifiesta.

7.8 MIEDO

El miedo es una manifestación de inquietud o angustia causada por la idea de un peligro y recelo o aprensión que uno tiene de que le suceda algo que no desea.

Debido a la irresponsabilidad del padre, la madre de Albertito lo hace partícipe de los problemas que se están suscitando, y crea en el niño aflicción y miedo, cuando se entera que deben desocupar la casa en que viven, ya que tienen varios meses sin pagar y el dueño amenaza ir al juzgado acompañado de un abogado:

"Todo aquello comprimió mi corazón hasta sentir que, pese a mis pocos años, podía darme un infarto; dentro de mi estómago hubo una profunda contradicción que me invitaba al inodoro y un ligero temblor se esparció por mis dedos primero y luego por las dos manos." (p. 10).

Como vemos en el fragmento anterior, Carmen hace copartícipe de los problemas de mayores a su pequeño hijo, quien es víctima del miedo. Otra circunstancia que lo conduce al miedo es, reitero, la falta de orientación de sus padres referentes al sexo. Albertito experimentaba momentos de temor por los cambios físicos que sufría su cuerpo y las diversas sensaciones y deseos viriles. Al

enfrentarse con un lugar de desahogo sexual (prostíbulo), donde nunca había ido, su reacción es lógicamente de un miedo terrible:

"El corazón me dio un vuelco y una sensación como de basca se apoderó de mi vientre. Sabía lo que aquellas palabras significaban: ¡Las putas! Y yo, como todos los de mi edad que solamente las conocíamos de habladas, sentíamos no miedo sino terror al hecho de enfrentarnos con una de ellas de verdad." (p. 133).

Bernie, amigo de Albertito, lo lleva en su moto a un prostíbulo. Albertito no puede negarse a la invitación, sin embargo esto producía en él, horror y miedo:

"Pero tampoco teníamos el valor de decir ¡no! porque ¿qué iba a decir el compañero o los compañeros que insinuaran la invitación? Que uno no es macho. Que las mujeres no le gustan. Que a saber qué gustos tendrá uno... De modo que yo me quedé de una pieza sentado atrás de la vespa sin protestar ni aprobar el proyecto pero frío como un témpano y si me dejó amedrentar aún más tal vez hubiera perdido el equilibrio y el balance que hay que tener para ir de acompañante en moto y hubiera caído al pavimento." (p. 133).

Como podemos constatar en las muestras anteriores, nuestro principal protagonista es objeto del temor que le produce el estar frente a lo desconocido en el terreno sexual.

Juan recrimina a sus hijos por ser miedosos, aunque él mismo ha provocado el miedo, con su mal carácter y agresividad:

"No dijo nada. No emitió ni una palabra más. Le tuve miedo y creí que me iba a pegar." (p. 199).

Pero no sólo su violencia es motivo de miedo, sino también su irresponsabilidad, cuando conduce a su familia, en su carro, por un territorio barrancoso y en estado de ebriedad:

"Habíamos salido como a las seis de la tarde de la granja de Luis y mi papá iba manejando no sé ni como. No se podía tener en pie y era un milagro que pudiera agarrar el timón. "

"El zigzagueaba del barranco en eses horribles y espeluznantes. Atrás, mi hermano y yo hechos un ovillo, no hablábamos y acurrucados en el fondo del asiento nos protegíamos por si acaso nos íbamos en un barranco, pues según nosotros, nos defenderían los forros y cojines del auto." (p.82,83).

Debido al peligro de que son objeto los niños, se atemorizan, sin poder evitar lo que acontece. El miedo a la muerte, a lo desconocido, es a lo que se enfrenta Albertito en sus cortos años de infancia y es también lo que le produce pavor:

"Un terror profundo llenó mis entrañas infantiles y aquella conmoción vital y mortal fue mucho más fuerte que lo que pudieron haber producido cien "Brandemburgos." (p. 205).

En las citas anteriores vemos los temores que se suscitan debido a la falta de comunicación de los padres hacia los hijos, pues éstos tienen la necesidad urgente e incontenible de apoyarse en alguien, de abrir su corazón a la confidencia y a la confesión, de sentirse comprendidos, seguros, en la difícil etapa en que se encuentran (niñez, adolescencia), sin embargo en ésta novela el autor nos manifiesta la incomunicación que existe en la familia.

7.9 INCOMUNICACION

Se refiere a la carencia de comunicación entre dos o más personas. En esta novela nos vamos a referir específicamente a lo que se produce entre padres e hijos, y entre los cónyuges mismos.

Según Francisco Albizurez Palma "en Hogar dulce hogar, se produce una permanente incomunicación originada, entre otras razones, en que nuestro protagonista maneja un código distinto del que utiliza la madre, como diferente del que maneja el padre, por lo que están manejando códigos distintos, no pueden decodificar por lo tanto no pueden comunicarse".

En el hogar de Albertito no se da una relación interpersonal, ni entre esposos y menos de éstos hacia sus hijos, especialmente cuando hay un alcohólico en la familia: Juan.

La escasa comunicación que tienen Juan y Carmen, da margen a que ésta se sienta sola:

"Pocas veces me he sentido tan sola en la vida, pero he estado tantas veces sola que ya ni me acuerdo de lo que he sentido." (p. 60).

Carmen al principio se ocupa de sus hijos y en especial de Albertito, pero después, a causa de los problemas causados por el vicio paterno, ella también evade su realidad y deja por un lado la responsabilidad materna y del hogar:

"Al regresar, mi madre estaba con un dolor de cabeza insoportable. Era algo muy característico de ella, "sus jaquecas", como las llamaba...

Recuerdo que muchas veces se encerraba en su cuarto durante tres días más o menos con las cortinas corridas porque no soportaba la luz y no salía para nada. Apenas comía y todos teníamos que estar en silencio porque el ruido más pequeño la molestaba. No podíamos jugar ni gritar y si alguien lo hacía se quejaba a gritos o salía a pegarle al autor de la impertinencia." (p. 181).

Carmen y Juan, no dan oportunidad de comunicación a sus hijos, ni tampoco se la brindan y sólo logran infundirles temor, con sus arranques violentos.

"Mi padre, que casi nunca se comunicaba con nosotros, que casi nunca nos hablaba (lo hacía más bien como he dicho con sus amigos de parranda) en aquella ocasión quedó más hermético que nunca. No dije nada. No emitió ni una palabra más. Le tuve miedo y creía que me iba a pegar." (p. 199).

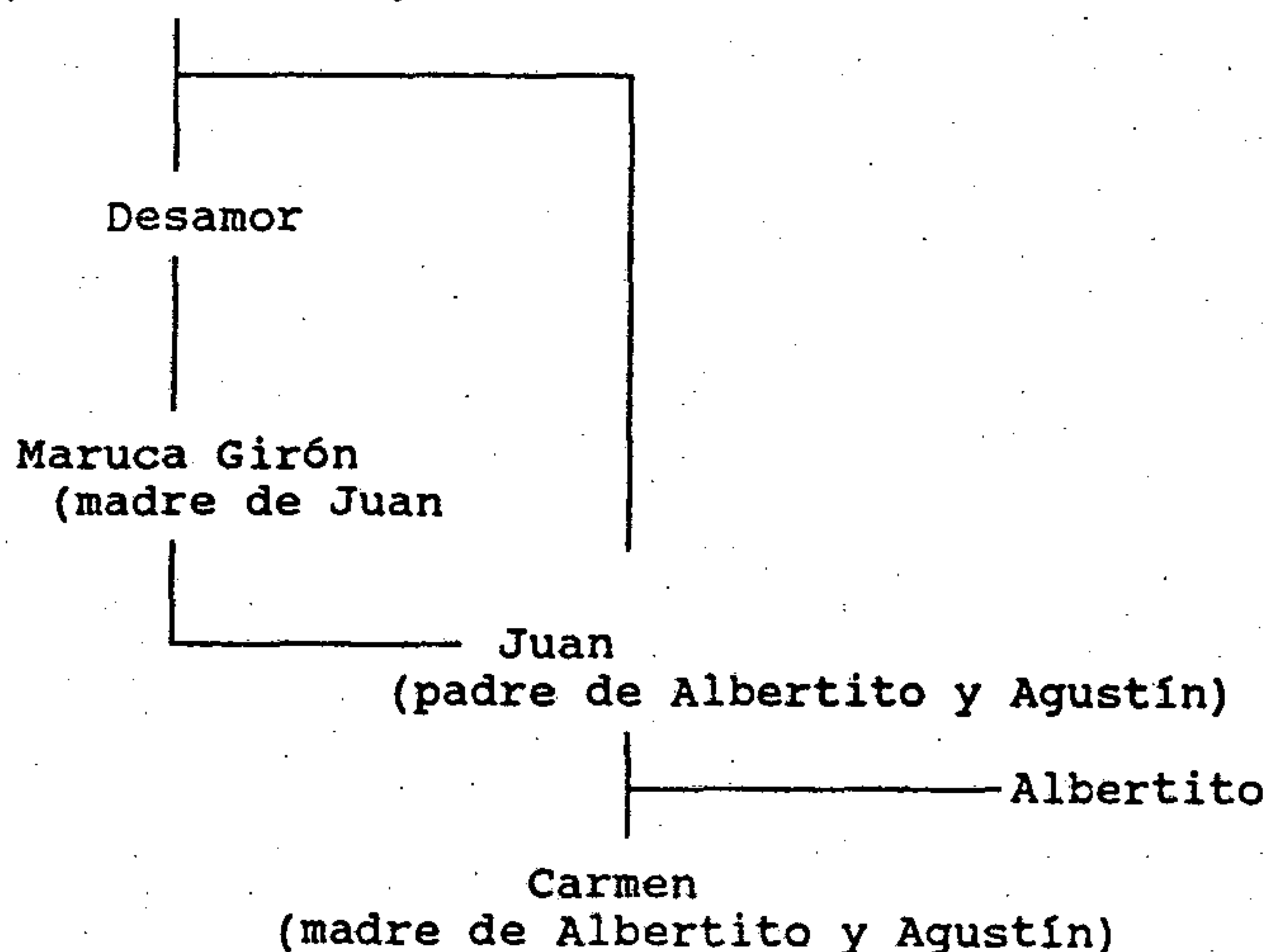
La incomunicación es uno de los grandes temas que se ha abordado en muchas novelas de Europa, Estados Unidos y América Latina, sobre todo en cuentos y novelas sudamericanas, las cuales plantean este fenómeno que repercute en forma determinante en la formación y conducta del ser humano.

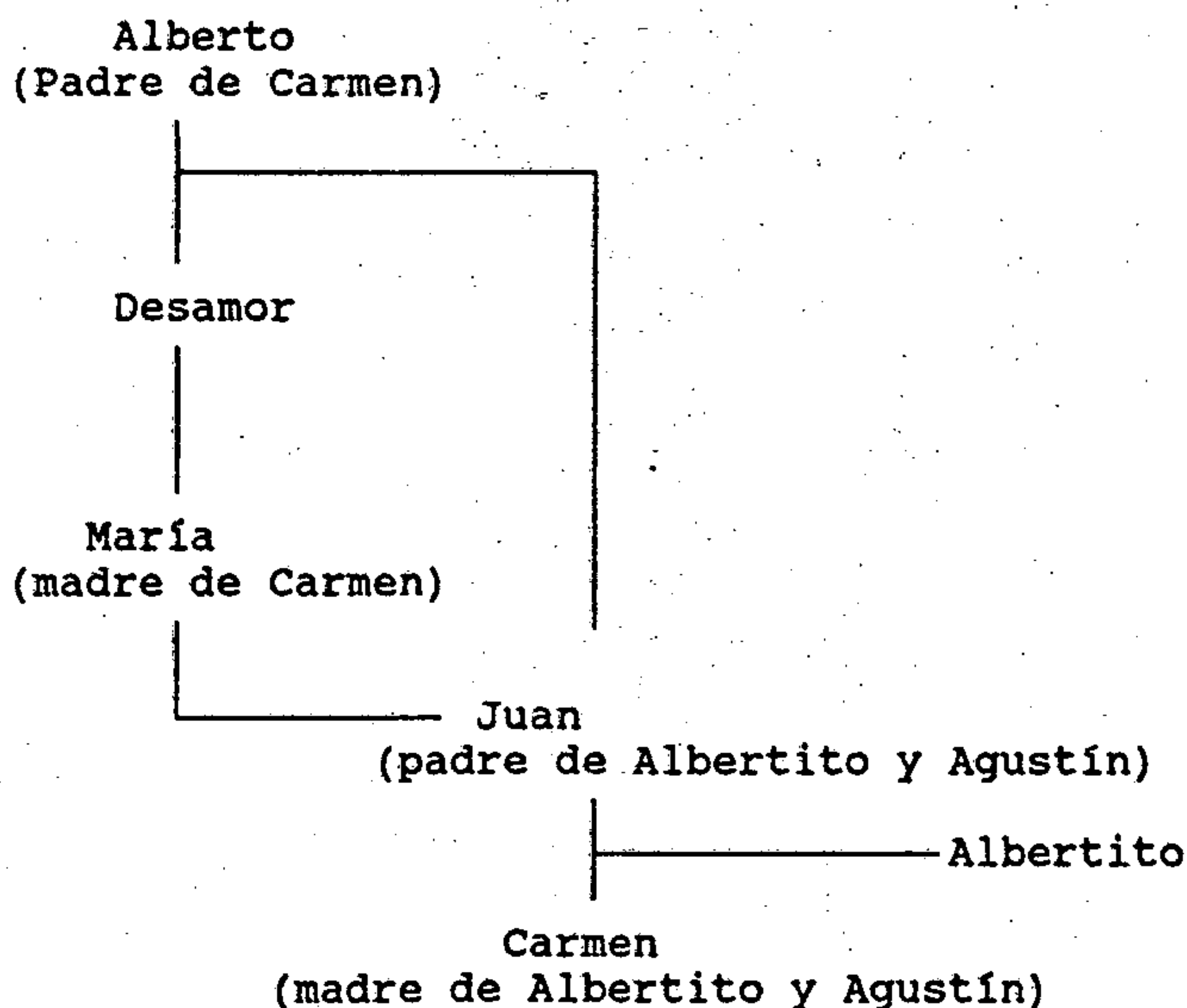
En Hogar dulce hogar la incomunicación se presenta en forma constante a través de toda la obra. En caso concreto, al personaje principal Albertito le afecta la incomunicación que tiene con sus padres y se desarrolla como un ser que se autoencierra. porque se siente solo, como un huérfano, que no tiene a quien acudir. La incomunicación como todos los temas antes expuestos, nos lleva a un tema que influye en forma determinante en la conducta del ser humano: El desamor.

7.10 DESAMOR

El desamor se refiere a la falta de afecto o de correspondencia al cariño de otra persona. En la novela, los personajes principales viven un ambiente de desamor. Este desamor es el resultado mismo que sus antecesores recibieron, suscitándose por ello una cadena de desamor:

Rodrigo Ibánéz.
(Padre de Juan)





Rodrigo Ibáñez, vive un tiempo con Maruca Girón Pinzón, y al nacer el cuarto hijo (Juan), la deja para casarse con otra:

"Recién nacido mi padre ocurrió el abandono final. Rodrigo de Ibáñez mi abuelo paterno le dio a mi abuela una casa allá por el callejón De la Cruz !Y si te he visto no te conozco! Se casó según el guión diseñado por la petulante familia con la muchacha escogida por sus padres y se largó cinco años en viaje de bodas por Europa." (p. 26).

De su padre recibió Juan indiferencia y olvido, de su madre malos tratos e indiferencia, por ello es víctima del desamor de sus padres:

"El segundo sirvió de estorbo a mi abuela y su nuevo hogar y, con toda la montaña de golpes que ya había recibido, era una especie de rebelde sin causa. Aunque entonces se estilaba decir así, sino una vaina, un jodón o cosas similares como largo. La solución para que dejara a su madre vivir en nuevo amor en paz fue meterlo a una escuela militar donde amén de entrar en cintura hizo una carrera útil." (p. 2).

Como resultado de la falta de amor que le manifiestan sus padres se produce en Juan actitudes de desamor hacia su hijo Albertito, y por ende se evita entre ellos un acercamiento:

"...mientras que mi padre me repelía y me llenaba de vergüenza..." (p. 68).

Al niño le causaba vergüenza que su padre se dedicara al vicio del alcohol y le afectaba aún más que no le dedicara tiempo ni atención, por lo que envidiaba a sus compañeros de estudio cuando le narraban sus salidas a pasear en compañía de sus padres:

"Envidiaba tanto a mis compañeros de colegio cuando me contaban de sus salidas los fines de semana con sus papás... ¡Que iban de cacería y paseo a los ríos, lagos y montañas.!" (p. 70).

El desamor ocasionado por su padre, provoca un acercamiento de Albertito hacia Guido Miranda (un joven huésped de su casa):

"Y de pronto Guido llegó y me dio mucho de lo que yo envidiaba. Yo por mi parte le entregué mucho, también, de lo que mi padre no recibía." (p. 70).

El niño ávido de afecto paternal, se refugia en el cariño que le manifiesta Guido, y se aferra a una especie de padre postizo a quien Albertito quería y admiraba, encontrando en éste todos los atributos de un padre, todo el amor y compañía que su padre le negaba:

"Jugaba conmigo como con un gatito y con la misma ternura me daba un beso, de tarde en tarde y me acariciaba el pelo, la cabeza y la espalda. Yo me sentía muy orgulloso y a gusto de que aquello pasara. ¡Guido era tan perfecto en todo! Era el padre con el que cualquier niño se hubiera sentido feliz. Así lo veía yo." (p. 72).

Al analizar detenidamente los fragmentos anteriores, se señala con exactitud el desamor de que han sido objeto los antecesores de los padres de Albertito y cómo ellos a su vez lo transmiten a su descendencia, suscitándose en esta cadena de desamor, trastornos emocionales que provocan problemas de gran trascendencia en la personalidad y vida del protagonista principal de esta novela. El desamor es uno de los factores que conduce a ésta familia al libertinaje y vicios, los cuáles son los mecanismos de defensa que utilizan para evadir sus frustraciones y sufrimientos.

7.11 LIBERTINAJE

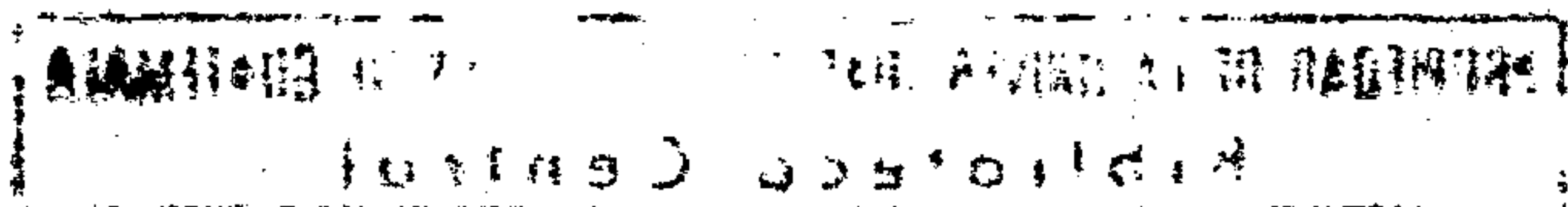
El libertinaje se refiere al desenfreno de la conducta o sea la libertad exagerada en las actitudes de un individuo que rompe con las normas morales y sociales que lo rigen.

Juan, debido a la amargura y desamor ocasionados en su niñez, se ve inmerso en una vida libertina en la cual se entrega de lleno a los placeres, desde su adolescencia, cuando entra a la escuela militar. A los 20 años se casa con Carmen. Cuando es ascendido a coronel y lo nombran jefe del cuartel de maestro acrecenta aún más su libertinaje:

"Pero poco habría de durarle la felicidad a mi madre porque las parrandas tornaron a más y mejor. Mi papá se dedicó a celebrar el triunfo de la revolución en el "Ciros", y "El Granada" y en el "Casa Blanca", en las cantinas de segunda, o se mantenía metido en los cuarteles..." (p. 44).

Este libertinaje conduce a Juan al vicio del licor, por lo que actúa en forma irresponsable al gastarse todo su dinero en beber. Esta actitud obliga a Carmen a tomar toda la responsabilidad de la casa y familia, y decidirse a tener huéspedes y con el aporte económico que le brinda la mensualidad de éstos, sufraga los gastos:

"Porque a pesar de las borracheras de mi padre ¡Y gracias al negocio de los huéspedes! ella gozó de más suerte en medio de todas sus tragedias y comedias." (p. 66).



En su vida desenfrenada, Juan se dedica a beber en cualquier lugar u oportunidad que se le presente y al beber sin medida se desentiende por completo de sus hijos;

"Luis Sovalbarro y mi papá no hacían otra cosa que bajarse botellas y botellas de "Espíritu de caña" o de "Tick tack". (p. 79).

"Soyapango quedaba a unos minutos de San Salvador y allí ya sabíamos que él se dedicaría a beber hasta reventar y nosotros a hacer lo que nos daba la gana. Luis tenía hijos de todas las edades y yo jugaba con los dos más pequeños. Mi hermano se iba con los de enmedio y los más grandes, no nos volteaban a ver. Ya eran hombres y se largaban a beber pero a otra casa..." (p.80).

El desequilibrio en la conducta de Juan arrastra a su familia, en mayor o menor medida, al gusto por el licor:

"Mi padre y yo somos abstemios porque somos alcohólicos y mi madre se ha tomado uno o dos a hurtadillas para que yo no me dé cuenta, mientras ayudaba a la cocinera a preparar algo." (p. 12).

Los diversos conflictos que sufren éstos personajes los llevan a requerir, inconscientemente, a los mecanismos de defensa.

8. MECANISMOS DE DEFENSA.

Son un medio para engañarse a sí mismo, respecto a la situación que causa el estrés, con lo cual se aminora la frustración, conflicto y ansiedad. La índole autoengañadora de tales ajustes llevó a Freud a la conclusión de que son enteramente inconscientes. Por lo que los mecanismos de defensa se originan de los conflictos inconscientes y tienen un control escaso o nulo sobre ellos.

En este caso se señala en forma concreta la agresividad y la evasión, como mecanismos de defensa utilizados por los personajes de este hogar.

El tema de la agresión presentado con anterioridad, nos ilustra la agresividad de Juan y Carmen quienes la manifiestan entre sí y hacia sus hijos. Evasión que presenta la familia de Juan, pues todos eluden su realidad, se aferran al vicio del licor y al encierro en sí mismos como se visualiza en los temas: Libertinaje e incomunicación antes referidos.

A continuación me referiré a la dureza e incredulidad, mecanismos de defensa que usan los personajes de esta obra, pero señalaré en forma específica la dureza e incredulidad que manifiesta el personaje principal: Albertito.

8.1 DUREZA E INCREDULIDAD

La dureza se refiere a la insensibilidad, dureza de corazón de una persona. Albertito, después de haber vivido su infancia, rodeado de agresividad y sinsabores que le ha hecho pasar su padre, ha formado en él una coraza de indiferencia, dureza e incredulidad:

"Tan fuerte fue la impresión de su furia y de su iracundia que, me parece que el viejo complaciente y tratable que hoy tengo enfrente a la hora del almuerzo es un impostor."
(p.13).

Cuando su progenitor, en el transcurso del tiempo, depone su actitud dura por una benevolente y accesible, Albertito se resiste

a creerlo, pues no es posible borrar abruptamente su crueldad e indiferencia:

"En el fondo no creo en la sinceridad de el padre. Pero insiste: Me gustó tal párrafo en el que hablabas del ministro Zutano y Aludías al embajador de los Estados Unidos..."

"Para mí el hoy de él todavía no penetra mis entrañas, no me conmueve, no me convence. En el más profundo interior mío subsiste solamente su vieja imagen increíblemente agresiva e indiferente y me cuesta trabajo reconocer que ha cambiado." (p. 13).

Albertito sufre de miedo, desamor por parte del padre, abandono en su infancia y adolescencia. Esto le ha dañado en forma determinante su ser, que ya no motiva ningún acercamiento, ni manifestación de cariño de su progenitor:

"A veces se atreve a decirme que un amigo lo paró en la calle y lo felicitó por alguna columna de días pasados. Yo sé que es un elogio, una manera de acercarse a mí, pero no sé cómo recibirlo. Sé que quiere decirme que está orgulloso de mí de un modo que dice y que no dice pero cruelmente no me doy por aludido. Me hago el loco."

"Y me hago el loco porque recibí tanto golpe e indiferencia de él que todavía hoy me parece que comportarse con amabilidad no es lo normal en él... No agradezco sus esfuerzos, de ahora, medio cariñoso no tanto por rebeldía o rencor, sino porque no sé después de tanto hielo cómo recibir sus delicadezas tibias de hoy." (p. 13).

Como podemos detectar en los fragmentos citados, nuestro personaje principal, se sirve de la dureza e incredulidad como mecanismos de defensa, como el erizo que se cubre de una concha caliza llena de púas movibles para defenderse y evitar que le hagan daño; así lo hace inconscientemente Albertito con su actitud indiferente y dura hacia su padre.

Sin embargo al analizar a su padre, podemos señalar en forma fidedigna que éste fue víctima del desamor y violencia de sus

padres y que a su vez en forma completamente inconsciente lo transmite a Albertito.

En la familia de Hogar dulce hogar se da la frustración, en todos. En Carmen la frustración de no tener dinero y abandono por parte de su padre, que es un rico hacendado. En Juan el saberse hijo de un hombre rico pero al igual que Carmen, abandonado y pasando miserias, malos tratos y desamor, en su madre que se casa con otro, y que se desentiende de él, como lo pudimos observar en el tema del desamor.

De esta cadena de frustraciones de los padres se desencadena la frustración de nuestro protagonista.

8.2 FRUSTRACION

Es un estado que se manifiesta cuando una persona se ve privada de una satisfacción legítima o defraudada en sus esperanzas. La frustración aparece cuando el sujeto ve negada o se niega a sí mismo la satisfacción de una demanda personal; por ello, la frustración del deseo.

Las dificultades por las que se produce la frustración pueden ser externas, cuando provienen del medio, o internas cuando provienen del individuo; las reacciones ante ella son variadas.

8.2.1 Causas Externas

Estas se refieren a la imperiosa necesidad de amor, manifestaciones de cariño, de seguridad en sí mismo, comunicación, apoyo y comprensión, por parte de su familia, pero todo eso se le veda a Albertito como podemos verificar a continuación:

"Si no parió mujer_ como ella quería_ hablaría siempre mal de los hombres frente a mi, hasta que me diera cuenta yo, nuevo Albertito, que pertenecer al sexo masculino no era, como mis congéneres proclamaban, el non plus ultra. ¡Todo lo contrario! ya vería yo se dijo si iba a gozar del hecho de ser varón. Me lo agriaría, recitando letanías contra los machos y su brutalidad, hasta que pidiera pelo y me hartara de escuchar (ansiando faldas y odiando mis pantalones)..." (p. 38).

Carmen proyecta su frustración, amargura y desilusión en forma irresponsable e ignora que el hijo está absorbiendo como verdades sus palabras, y que le proporciona conflictos en el desarrollo de su personalidad, en este caso la frustración que sufre el niño, al no ser aceptado su sexo masculino por su madre, sino que es rechazado y recriminado por ésta. Este rechazo a su ser, afecta la seguridad en sí mismo.

8.2.1.1 Complejo de Inferioridad

El complejo de inferioridad se refiere a la inadaptación social del individuo, depende de la aprobación de otras personas. Este complejo le produce frustración a Albertito:

"Las miradas de mi padre en momentos como aquellos eran clavos, anzuelos hirientes, tridentes desgarradores, arañes de sal y vinagre en carne abierta. No le pude ver más, no le pude sostener la mirada y bajé los ojos como perro pateado, como animal que se saca por pernicioso del hogar, como algo absolutamente insignificante que no sabe qué lugar ocupa, ni a dónde ir, ni que vela lleva en el entierro..." (p. 235).

Este desajuste es consecuencia de los factores y/o circunstancias externas. Como se puede comprobar en la cita antes presentada, la autoridad rígida y autoritaria de su padre provoca en el niño reacciones de timidez y tal inhibición crea en él temor a cualquier adulto y una actitud de pequeñez, de fragilidad e impotencia que le invade y acompaña hasta su estado adulto:

"En mi mente no hay tiempo. Todo es presente. No se si tengo 33 años o 7. Cuando estoy en países extraños en invierno y con gruesos abrigos que esconden mi recia musculatura algunas veces siento que los hombres que me hablan se transfiguran en mi padre y yo en el niño que fui ayer ¿o qué sigo siendo hoy? Y poco a poco una sensación de ultrapequeñez me invade y me posee con absoluta "absurdistad" pero también con absoluta realidad interior." (p. 7).

8.2.2 CAUSAS INTERNAS

Estas siempre se van a derivar de las causas externas (fuentes sociales: la familia, la escuela, etc.) Las causas internas se refieren a una emoción de autodestrucción; que es la consecuencia de los pensamientos que la persona utiliza, y estos son los pensamientos irracionales o nocivos que van en contra de sí mismo. Por ejemplo, el complejo de inferioridad le proporciona frustración a Albertito:

Como podemos observar en las citas anteriores, la falta de seguridad que le prodigan los padres a Albertito, engendran en él tensiones que influyen directamente en su conducta social, y las irregularidades en su comportamiento, son la resultante de una vida infantil con carencias afectivas en un núcleo indiferente y adverso. Todos estos aspectos hacen de Albertito, un ser frustrado y con complejo de inferioridad, el cual no es más que sentirse menos que los demás, o sea impotente e insignificante, como lo manifiesta en actitud indiferente hacia el padre cuando este se encuentra en su estado adulto.

9. DESVALORIZACION DEL YO.

Es el acto de minimizarse a sí mismo, desvalorizándose, en muchos aspectos, adjudicándose así, el mínimo nivel de valorización del yo. El yo se define especialmente como los sentimientos, actitudes, percepciones y evaluaciones que tiene la persona de sí misma.

El abandono y la indiferencia (desamor), de los padres hacia el hijo, son aspectos que se enfatizan en la obra y que adquieren categorías hereditarias: Una dote genético-psicológica insidiosa que se va transmitiendo generacionalmente y que conduce a la fundición de identidades padre-hijo.

El dolor, la humillación, el miedo, la agresión, la incomunicación, el anhelo al afecto y ternura, la poca valorización de sí mismo que padecen los personajes en especial el personaje principal en la novela han sido provocados por el abandono, la indiferencia y la agresión.

Freud se convenció de que las enfermedades mentales llamadas psiconeurosis eran provocadas por eventos o experiencias en la vida del individuo, en especial los ocurridos en su infancia. A través de la niñez, los niños siguen desarrollándose socialmente tanto dentro como fuera de la familia. Los padres influyen de modo significativo en el desarrollo social de la personalidad de sus hijos mediante la enseñanza directa y también fungiendo como modelos de la conducta.

10. VIOLENCIA INTERIOR.

Es el resultado de una lucha intrínseca de sentimientos, sensaciones, emociones y frustraciones entre el ser y no ser. Se suscita entre Albertito una constante lucha interna entre el querer ser libre y no querer serlo al mismo tiempo:

"¿Cuánto he luchado por ser "yo"? Por no ser el de ayer. El de ayer y hoy se yuxtaponen, se mezclan, se funden, se odian y se aman. Detesto tomar un avión e irme. Pues tan acostumbrado estoy al yugo que cualquier posibilidad de libertad me paraliza." (p. 12).

Como vemos, los padres, inconscientemente le crean a su hijo una personalidad de impotencia, de anulación del yo, al reprimirlo en su infancia impidiéndole defenderse u opinar:

"Viven en mí dos fuerzas: Una que quiere romper las cadenas y otra que las ama. En dos estoy partido. El uno esclavo y el otro libertario. Pero aún puede más el primero y a la hora del almuerzo pervive en mí y regreso a mi niño triste y decaído y cadenas invisibles cubren mis manos y mis brazos." (p. 12).

El comedor, donde se presentaban toda clase de agresiones, frustraciones, violencia, humillación, es el motivo por el cual Albertito lo aborrece:

"Detesto las sobremesas. No aguanto estar en el comedor mucho rato." (p. 18).

Tanto sufrimiento y odio provoca una reminiscencia del pasado al presente que le lastima irremisiblemente:

"Y al principio juro que no encadenaba una cosa con la otra. Mi comedor de los 7 años con el de los 33. ¡pero ahora sí! Ahora veo todo ¡tan claro! Es el maldito mueble. El patíbulo. La trágica mesa verde que se transustancia con la que ahora compartimos con mi mujer, en una especie de alucinante humillación." (p. 18).

La violencia interior se nos presenta en una lucha entre el pasado y el presente. El personaje principal Albertito, lucha con su traumático pasado que lo persigue como una sombra, como una huella que tortura su presente:

"Es él y ella en una sola mirada a 30 años de distancia. Mi padre y mi mujer en una sola persona. Y me horrorizo y me desespero y me angustio y me voy a la cama corriendo para deshacer el encanto. Porque ya en el lecho mi mujer vuelve a ser ella y deja de ser mi padre tirano, en ese alucinado viento que se repite noche tras noche..." (p. 18).

Como vemos hay una interferencia en el personaje principal, cuando está en la mesa de comedor. Es muy significativa esa escena, porque él traslada todas las experiencias traumáticas de la desunión con sus padres, ese antagonismo, esas escenas horribles entre la madre y el padre y entre ellos hacia éste.

La violencia interior tiene sus orígenes en la violencia exterior, que es algo que cualquier persona puede percibir, porque es la violencia grotesca pero simple y sencilla del golpe físico que lo vemos muchas veces en la novela: Los niños son agredidos físicamente, es lo que se llamaría violencia sobreentendida o comprobada como se vislumbra en los temas de la agresión y humillación.

En esta obra hay una violencia interna, psicológica y es por ejemplo la forma como en la agresión verbal los cónyuges se hieren recíprocamente, y hacen partícipes inconscientemente de esta violencia a sus hijos, lo que origina a su vez la violencia interna, individual de nuestro protagonista.

La violencia interna en Albertito, genera en sí mismo la violencia externa convirtiéndolo en un masoquista.

10.1 Masoquismo

Este tema se refiere a los impulsos sádicos con tinte masoquista, o sea que disfruta al proporcionarse dolor a sí mismo.

Freud señala el masoquismo como la presencia de impulsos sadistas en el super-yo dirigidos contra el yo (deseo de castigo):

"Y golpes iban y venían sobre tu espalda propiciados por tu propia mano para ganarte el cielo con dolor y sufrimiento. Porque te habían dicho que era el único medio de conseguir un placer mayor (mayor que el de contemplar desnudos y tocar a tus amigos)." (p. 158).

Este masoquismo es una secuencia del desajuste emocional de Albertito, quien se siente atormentado, agobiado y culpable, debido a sus incontenibles deseos eróticos, que a los ojos de los curas y de las personas mayores constituían un pecado, una posesión del demonio, por lo que éste, opta por flagelarse para expiar su pecado:

"Te quitabas la camisa; pero esta vez en la soledad de tu rincón ermitaño, y descargabas el látigo sobre tus espaldas hasta aparecía un dolor tremendo con mezcla de infinito placer. Entonces mágicamente descubriste que pueden experimentarse dos sensaciones disímiles y confundirse en la carne con alegría. Porque te sentías alegre (en esa tu otra mística) de ir de camino de la santidad y la perfección en tanto pudieras ahogar aquel erotismo y aquella curiosidad que antes te consumía." (p. 158).

Este niño se somete al dolor, para pagar su pecado y así no sentir vergüenza por nada, lograr una vida tranquila, y reprimir por medio de la flagelación sus constantes deseos e ímpetus sexuales. Este masoquismo tiene su origen en el sentimiento y/o complejo de culpa de Albertito.

10.2 Sentimiento de culpa

Este sentimiento se da cuando alguien se atribuye la culpa de lo que pasa; en este caso Albertito se siente culpable de querer a Guido y soñar con sus caricias:

"Algunas noches los remordimientos se atormentaban más fieros. Crecían dentro de mí como lodosas olas que me enfangaban y de cuya sustancia me sentía interiormente sucio y viscoso. Soñaba despierto o semi dormido que Guido me daba en concretas caricias, las caricias y los besos que mi padre me negaba o se olvidaba de darme cuando pasaba días y días en la calle bebiendo con los amigos "enfuerzado" como mi madre decía." p.71).

El masoquismo, el sentimiento de culpa, la violencia interior son producto de la ansiedad que sufre Albertito, debido a los problemas reprimidos en la niñez, agresiones y desamor de que fue objeto.

10.3 Ansiedad

La ansiedad es un signo de conflicto inconsciente, la persona no acierta a entender a qué se debe su nerviosismo. Es un estado profundamente encadenado a su miedo, que lo mantiene en una situación aprensiva e intenta escapar de su tensión desagradable y no lo logra porque la lleva dentro de sí.

Albertito, al revivir sus experiencias, le produce automáticamente ansiedad. Por lo que sufre el haber vivido en su infancia bajo el peso de dos dictaduras (las de su madre y padre), pero en especial la de su padre que le provoca alteraciones que afectan su estado adulto:

"La trágica mesa verde que se transustancia con la que ahora compartimos con mi mujer, en una especie de humillante alucinación. Pero lo que todavía no veo claro es ¿Porque mi mujer se vuelve mi padre mientras comemos y sus ojos se tornan los de él! Es él y ella en una sola mirada a 30 años de distancia. Mi padre y mi mujer es una sola persona. Y me horrorizo y me desespero y me angustio y me voy a la cama corriendo para deshacer el encanto. Porque ya en el lecho mi mujer vuelve a ser ella y deja de ser mi padre tirano, en ese alucinado viento que se repite noche tras noche..." (p. 180).

11. RELACIONES ENTRE LOS PERSONAJES.

Los personajes que predominan en la novela son: Juan, padre de Albertito, hombre agresivo, indiferente. Carmen, madre de Albertito, mujer cariñosa, pero en ocasiones cruel con sus hijos. Albertito, niño ansioso de afecto paterno. Agustín hermano de Albertito que aparece esporádicamente y su relación de participación con los personajes es mínima, pero es parte de esta familia que es el núcleo de los conflictos de esta novela.

Este análisis se refiere a la relación interpersonal que tienen los personajes. Es importante para la comprensión de la estructura de la obra.

Al tomar como base el trabajo que nos ofrece Tzvetan Todorov, "Las relaciones que se suscitan entre los personajes pueden reducirse a tres: Relación de comunicación, Relación de participación y Relación de deseo."¹

11.1 Relación de comunicación

Se puede manifestar de diferentes maneras:

- Relación de confianza (acto de ser partícipe de una confianza a otro).
- Relación de amenaza (se refiere a una comunicación de amenaza unilateral o recíproca)
- Diálogos Violentos (en donde predomina la violencia en la comunicación)

11.1.1 Relación de confianza

Esta se suscita entre Agustín (hermano de Albertito, primos y amigos adolescentes), relación que se presenta en grupos homogéneos, en este caso entre adolescentes.

Agustín

Amigos, Primos y Hermanos.

¹ (25) Todorov, Tzvetan. Las categorías del relato literario en análisis estructural del relato, pp.155-192. Argentina; Editorial Tiempo Contemporáneo.

Esta confidencia es eminentemente sexual, en donde como preámbulo, sostiene un emotivo diálogo Agustín y su primo:

"Dicen que solamente se desnuda y ellas lo hacen todo, contaba mi primo, y que lo reciben en calzones y sostén únicamente. ¿vos has ido? inquiría mi hermano, yo sí! volvió a intervenir mi primo. Pues a mí no me hicieron, yo fui el que les hice..." (p.27)

Después de establecer el diálogo con el primo, Agustín les narra, a sus compañeros adolescentes acerca de su primera experiencia con las prostitutas, los obstáculos y penurias a que fue sometido antes de tener su primer relación sexual.

"Pues primero ni me querían dejar entrar a la casa, solamente porque iba con Alfredo que ya es más viejo que yo y que lo conocían nos dejaron meternos y ya adentro fue la pura muerte quirina porque el puterío comenzó a molestarnos -sobre todo a mí-, yo todo turulato me puse en un rincón y no dije ni media palabra, me quedé tieso y la cosa la sentía mas chiquita y fría que nunca a pesar de que hacía mucho calor en aquel cuarto cerrado.

Una de ellas se me acercó y me dijo ¿tenés plata? si, le contesté. ¿cuánto? cinco pesos le dije. Suficiente me respondió ¿vamos? te lo voy hacer bien rico ¿es la primera vez? no le dije, aunque era verdad, por hacerme el muy macho, bueno, sea como sea venite conmigo y vámonos para el cuarto..." (p.129)

Como vemos en lo referido anteriormente, Agustín se va introduciendo cada vez más, a la parte más íntima de su experiencia; y hace partícipes de esta confidencia a su primo y amigos:

"Entonces ella entró al cuarto, se quitó todo en un decir ¡Jesús! y se puso sobre la cama con las piernas abiertas. Les digo que en ese momento me asusté y ya no supe qué hacer porque con aquel modo me pegó un cortón de película. Yo pensé que nos iríamos desnudando despacio y que todo iba a ser lento y que yo no me iba a dar cuenta de nada sino cuando ya la tuviera dentro de ella, como quien no quiere la cosa. Pero a lo hecho pecho y comencé a empelotarme y ella me dijo que me le montara y yo lo hice. al principio me quedé impávido pero ¿quien sabe qué santo me hizo el milagro y me la paro? y adentro que están bailando, ella se movía como reguilete y esto hacía que no me pudiera concentrar y me decía ¡venite

papito! y hablaba un montón de tonterías y por fin la regué toda. Casi sin darme cuenta y sin que se me parara bien. Ni siquiera había vuelto yo en sí, cuando ella ya estaba sobre una palangana lavándose y sacándose lo mío con jabón y un trapo y diciéndome: ¡Aquí no veniste a dormir! Dame los cinco loros y te vas porque la fiesta se terminó. Tengo que prepararme para otro.

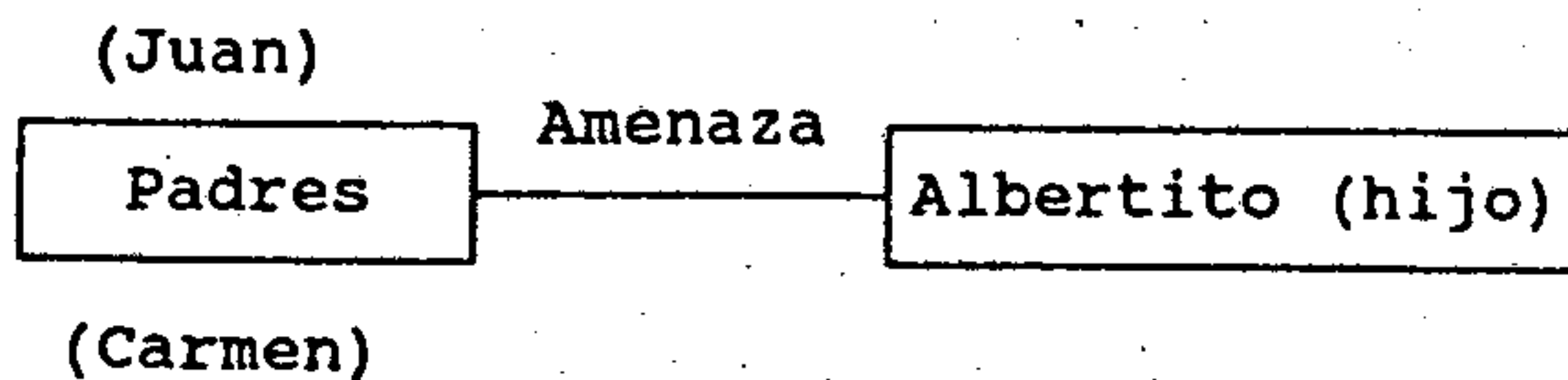
Todo tambaleante me puse de pie, y como pude me trabé la ropa y me largué algo molesto pero con la idea de que ya era hombre. Porque había podido y se la había logrado meter aunque fuera un poco aguada." (p.130)

Como podemos observar en la muestra anterior, Agustín creyó que la relación sería lenta y placentera, pero todo lo contrario: fue superficial y rápida, lo asustó tanto que a duras penas logró reaccionar y tener la relación. Pero al terminar, ella sin pérdida de tiempo le cobró y lo despidió, él se sintió algo molesto, pero con la idea de que con lo que había hecho, ya era un hombre. Por lo que hace confidentes a sus compañeros adolescentes de su primera experiencia sexual con la prostituta. De acuerdo a las muestras consignadas comprobamos que la relación de confianza se efectúa a nivel horizontal, de un personaje a otro pero sin reciprocidad, pues no hay confianza de doble vía.

Es preciso señalar que el diálogo de confianza no se suscita entre padres e hijos, sino entre adolescentes, que a falta de comprensión y apoyo de los padres, hacen confidentes a sus amigos, primos y hermanos, pero sin la participación de los mayores, y es así como Albertito, recibe por medio de la confianza presentada anteriormente, información sobre la relación sexual, pero no por sus padres, sino por adolescentes igual que él.

11.1.2 Relación de Amenaza

Este nivel de comunicación se realiza siempre por parte del grupo dominante hacia el dominado, en este caso el dominante lo constituyen los padres y el dominado Albertito.



Los padres en lugar de proporcionar comprensión y ternura adoptan una actitud agresiva en la cual predomina la amenaza:

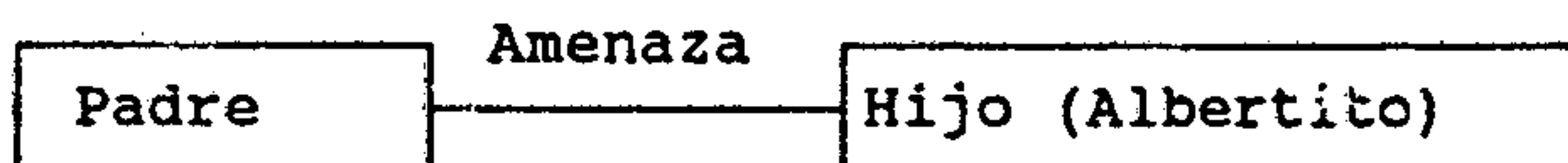
"Si no te comes los ejotes, te pego, dijo ella."

"Ya me estoy quitando el cincho, dijo él."(p.8)

Como podemos observar en los enunciados anteriores, la relación de amenaza tiene como parámetro: opresor y oprimido. Albertito es oprimido por la violencia tanto verbal como física, por parte de sus padres; que son los grandes, los fuertes que lo reprimen en la mayoría de sus actividades por medio de amenazas e insultos, las cuales lo llenan de temor.

Esta relación se nos presenta en forma unilateral, ya que la amenaza procede de los padres, hacia el hijo únicamente.

Hay amenaza por parte del padre hacia el hijo:



Albertito en ocasiones es objeto no sólo del miedo sino del dolor, causado por la actitud agresiva y cruel de su padre:

"Me clavó la mirada en los ojos y en aquel momento un rayo auténtico no me habría causado el dolor real que su par de ojos produjeron en los míos. fue como un fulminante golpe en ellos y sentí que mi miopía se había agravado aún más. Las miradas de mi padre en momentos como aquellos eran clavos, anzuelos hirientes, tridentes desgarradores, arañes de sal y vinagre en carne abierta. No le pude ver más, no le pude sostener la mirada y bajé los ojos como perro pateado, como animal que se saca por pernicioso del hogar, algo absolutamente insignificante que no sabe qué lugar ocupa, ni a dónde ir, ni qué vela lleva en el entierro..." (p. 234-235)

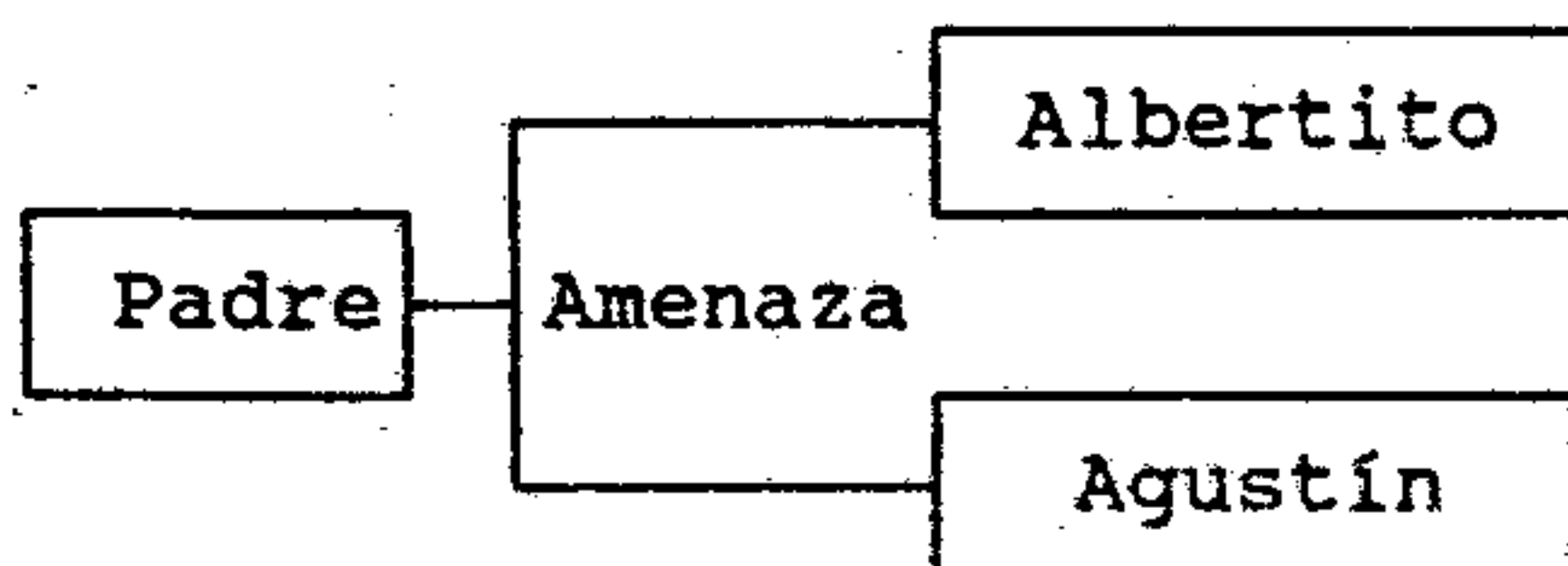
Como vemos en el fragmento anterior, Albertito es víctima de la opresión de su padre y como único consuelo, sólo le queda llorar

sin poder evitarlo, siendo hasta cierto punto un consuelo inconsciente a su dolor e impotencia.

Pero en lugar de conmoverse ante las lágrimas de su hijo, lo insulta y se burla de su dolor, del cual no parece percatarse:

"Bueno y ahora ¿por qué lloras? ¿qué te pasa? ¡Encima de choco maricón! De nada y nada llora. Como si se hubiera muerto la madre." ¡El muchachito chillón...! (p. 235)

Como observamos en la muestra anterior, la relación de amenaza de padre a hijo es unilateral, como lo es la que a continuación presento:



Albertito y Agustín son niños indefensos y, en su condición de dominados, son objeto de la violencia de su padre, que sin ningún miramiento los agrede.

"Ni siquiera nos vestimos, solamente nos pusimos una bata sobre las pijamas y, así nos atravesamos la calle, entramos al garage que estaba abierto (porque en San Salvador entonces dejaban los portones de par en par por el calor y porque nadie robaba) y comenzamos a ver las películas. Pero en eso, entre el cambio de un rollo y otro, nos descubrieron y se armó la pelotera... Mi padre se puso furioso y tan fuera de sí que, no importándole testigos: Pedro, su mujer, sus hijas, las sirvientas y creo que otros vecinos, se quitó el cincho y a riendazo limpio nos sacó de la casa, nos atravesó la calle y nos entró a la nuestra. Creo que el sintió que daba una cátedra de disciplina frente a los que nos vieron... Vuelta al

llanto y a la humillación y al horror y al terror que cada día le cobrábamos más y más." (p. 16,17)

Y cuando se atrevieron a ver algunas películas a escondidas, sin permiso del padre, fueron sorprendidos. Este los agredió sin consideración de ninguna clase, humillándolos, aterrorizándolos aún más. Luego solo en su habitación, sobándose de los golpes recibidos, Agustín (su hermano), le recuerda a Albertito que le había advertido el peligro que corrían al hacer lo que hicieron; pero Albertito le contestó que no importaba y que al menos no se habían quedado con la gana:

"!Te lo dije! me dijo mi hermano, de nuevo en la oscuridad de nuestra habitación. Sí le repuse, pero al menos vimos algunas partes de la película... !Pero a que precie...! díjome sobándose los golpes. Bueno no importa. De todos modos no nos quedamos con la gana." (p. 17)

Como vemos en las muestras consignadas anteriormente, comprobamos que efectivamente todas las relaciones de amenaza son horizontales y no recíprocas. De este modo lo que Albertito aprende cuando es humillado corporalmente es que no es querido, lo cual lo lleva a subestimarse a sí mismo, así como a guardar oculto odio inconsciente en contra del padre.

11.1.3 Diálogos violentos

En este tipo de diálogo sobresale la violencia entre los personajes. Miopía es uno de los capítulos de gran trascendencia en toda la obra, pues es allí donde los padres discuten acremente, en

la mesa del comedor, por cualquier motivo, por medio de diálogos violentos:

"!Mi padre los usaba! ¿o ya se te olvidó? dijo mi madre mientras nosotros con la cabeza baja comíamos lo más de prisa que podíamos para ver si lográbamos levantarnos de la mesa antes que aquello llegara a desbordarse totalmente. Bueno, si, quizá, pero es que ya estaba viejo. Es natural la vista se cansa con los años. !pero este no tiene por qué usar anteojos! en mis tiempos los niños no tenían ni dolor de cabeza. Ahora resulta que padecen de todo. A los siete años !y ya va a tener que usar anteojos...! dijo mi padre dejando caer el cuchillo casi con la intención de romper el plato".
(p. 230-231)

Esta discusión entre los padres de Albertito, se origina por la miopía que padece éste, y la dificultad que tiene para poder aprender a leer:

"Yo uso los razonamientos que me da la gana !y basta! porque en esta casa mando yo, dijo él poniéndose más rojo que los tomates de ensalada, que ya a ese punto nos tragábamos mi hermano y yo sin masticar. Yo te voy a decir la verdad de todo esto, dijo mi madre. La verdad monda y lironda es que no quieres aceptar la miopía del muchachito porque ya te estás imaginando lo que los anteojos van a costar y lo muy poco para seguir las chupas con tus amigotes ¿no es verdad lo que te digo? y no es por tacaño !es por borracho! y acto seguido estrelló el primer vaso con refresco en la pared." (p. 231)

Como se puede observar en los fragmentos anteriores. Carmen y Juan sostienen diálogos violentos en el comedor y en presencia de sus hijos, quienes trataban de comer lo más rápido posible para poder huir de la mesa, cuando veían que en las conversaciones de sus progenitores se acrecentaba cada vez más la violencia:

"!Pero por la gran puta! ¿qué es esto? dijo mi padre. Por cualquier cosa aventás los vasos y se vuelve el comedor en anexo del mercado, porque te ponés peor que las placteras.

!A mi nadie me dice placera en mi cara! por otra parte lo único que yo quiero conseguir es que entiendas lo que el maestro ha mandado a decir: que tu hijo no ve, que va a perder el año si no se hace algo, que yo ya estoy cansada de velar siempre por ellos, que solamente yo hago y vuelvo, que toda la vida sobre mis espaldas carga la responsabilidad de la educación de los hijos...

Excepto que soy yo quien paga, dijo mi padre, cortándole la letanía, mientras todas aquellas frases iban enfatizadas con aventón del plato de pepián o un somatón del vaso de fresco de súchiles." (p. 231-232)

La comunicación que se da en los personajes principales de esta novela, está rodeada de amenaza y agresividad de los padres hacia los hijos y de violencia en los diálogos entre cónyuges.

"!Dejáme de estar insultando por este pedazo de mierda! dijo mi padre y me volvió a ver en el momento en que yo tenía mi vista más fija en sus gestos y palabras". (p. 234)

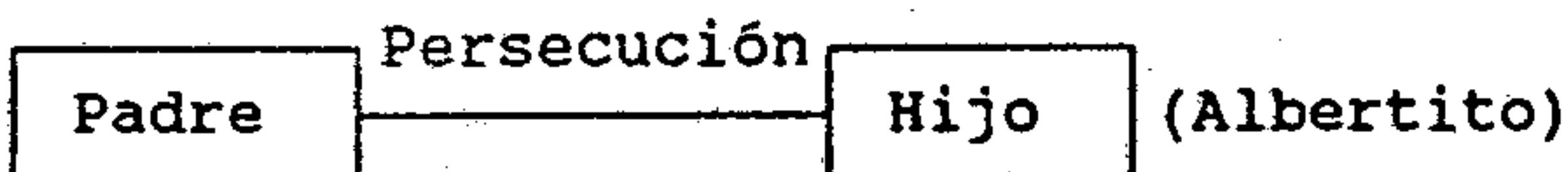
En las pruebas antes consignadas esta obra nos presenta diálogos violentos y constantes por parte de los progenitores de este hogar, y en determinados momentos descargan su agresividad sobre sus hijos que se encuentran presentes en la mesa, en este caso, en forma específica, hacia Albertito.

11.2 Relación de participación

Se refiere a las actividades de los personajes destinados a interferir en las de otros: Ayuda, engaño, soborno y persecución, que se manifiestan en el personaje principal.

11.2.1 Relación de persecución

La relación de persecución se efectúa mediante el ataque verbal o físico de parte del más fuerte hacia el más débil o bien de parte del dominante hacia el dominado:



En Albertito el ataque verbal y físico que sufre en su infancia, por parte de su padre, le trauma en forma continua:

"... Es simplemente que la costumbre de su crueldad se encostró de tal modo, que no acabo de eliminar la sensación de persecución que cuelga permanentemente de mi cuello." (p.14)

Al analizar la cita anterior, descubrimos que nuestro protagonista, sufre de un trauma psicológico de persecución y constituye una sombra en su presente, pues el terror y el miedo que su padre le inyectó en su infancia, continúa afectándole en forma permanente.

Al retornar a la infancia que nos presenta Albertito, podemos observar uno de los orígenes que provoca en el protagonista esta sensación de persecución:

"Era rebelde. Siempre lo he sido . Pero donde se rendían mis baterías era en el comedor. Odiaba ir a comer allí. Era en la mesa donde sí me acobardaba y donde generalmente él me domaba. ¡En los demás sitios, no! Detesto las sobremesas. No aguanto estar en el comedor mucho rato. Y todavía hoy me ocurre algo muy curioso: Traslado a los ojos de mi mujer los de mi padre y siento a veces en los de ella- cuando cenamos- cierto dejo de acusación__ por nada en realidad__ y me invade una culpa inexplicable y sin base." (p.18).

Y es la mesa del comedor un símbolo negativo, que lo castiga, martiriza y lo conduce en forma implacable a su pasado, el cual le produce dolor, sentimientos de culpa, angustia y terror:

"A veces ella, cuando comemos, me pregunta: ¿Qué te pasa? te noto raro... No es nada, le respondo. Y al principio juro que no encadenaba una cosa con la otra. Mi comedor de los 7 años con el de los 33. ¡pero ahora sí! ahora veo todo !tan claro! es el maldito mueble. El patíbulo. La trágica mesa verde que se transustancia con la que ahora compartimos con mi mujer, en una especie de humillante alucinación.

Pero lo que todavía no veo claro es !por qué mi mujer se vuelve mi padre mientras comemos y sus ojos se tornan los de él? es él y ella- en una sola mirada- a 30 años de distancia. Mi madre y mi mujer en una sola persona. Y me horrorizo y me desespero y me angustio y me voy a la cama corriendo para deshacer el encanto. Porque ya en el lecho mi mujer vuelve a ser ella y deja de ser mi padre tirano, en ese alucinado viento que se repite noche tras noche..." (p.18)

Así como un sonido, un olor, un sabor, nos puede proyectar imágenes, diversas sensaciones y pensamientos; un objeto con el que se tuvo un contacto físico y más que todo visual provoca en Albertito una forzada retrospección de su pasado, lo cual le ocurre frecuentemente, motivado por sugestión del escenario objetivo de su drama: el comedor, en donde vivió un ambiente hostil.

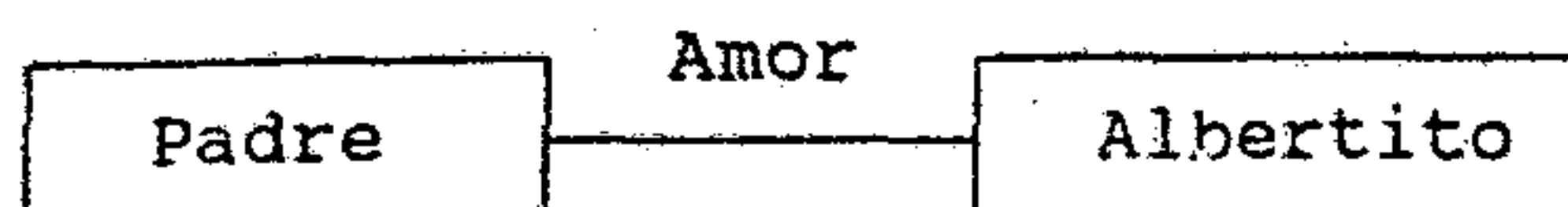
Por lo antes referido se deduce que la relación de persecución que sufre el protagonista es psicológica.

11.3 Relación de deseo

Se refiere a la relación de deseo unilateral o recíproca atracción que se establece entre dos personajes a nivel afectivo-sexual, o deseo eminentemente sexual.

Dentro de las formas que adopta la referida relación, está el amor, el afecto natural que tiene el padre hacia su hijo y el hijo hacia su padre; a continuación presentaré la relación de amor entre padre e hijo:

11.3.1 Relación de Amor



El padre de Albertito tuvo una infancia dolorosa, en donde el máximo dolor procede del desamor de sus padres hacia él, pero a pesar de ello y de su comportamiento duro y violento como padre, manifiesta en algunas de sus actitudes, atención y ternura hacia su hijo:

"A veces a la hora del almuerzo, mi papá era tierno quizá el espíritu de caña le ablandaba el corazón y ponía mantequilla en mi pan y enfriaba un poco mi sopa soplándola con la boca." (p. 80).

Sin embargo para Albertito, que pocas veces recibió manifestaciones de cariño de su padre, estos fugaces detalles le proporcionaban una gran felicidad:

"Estas pequeñas atenciones eran mi mayor felicidad, porque nunca estaba él para esas ternuras o babosadas y plantas como él la llamaba" (p. 80).

Se da entre padre e hijo una ráfaga de relación de amor paternal, pero no en toda la plenitud como debería ser, sin embargo aparece esta relación de amor aunque en menor escala, pero su padre es indiferente en términos generales.

"... Por primera vez en mi vida, mi padre se preocupó por llevarme a La Aurora, a refaccionar a la Jensen o almorzar al Saint souci. Pero aquello duró mientras mi madre no vino porque entonces no me saco más" (p. 149).

Albertito recibe con amor y gozo, el tiempo que le dedicaba ese día sólo a él, constituyéndose para este, un momento inolvidable. Empero, esta relación de amor es hasta cierto punto

una antítesis en esta novela en la que predomina el desamor. Los padres debido a los conflictos y desamor suscitados en su infancia, se convierten en duros, agresivos y desamorados con sus hijos, pero está presente esta leve manifestación de cariño, en especial del padre, para señalar algo muy importante, que por más desamor que muestren los padres hacia los hijos siempre los van a querer, pues no hay padre que en términos generales no quiera a su hijo, pero al analizar esta situación los padres no es que no quieran ser cariñosos, sino que no pueden y no son conscientes de que están haciendo lo mismo que sus padres hicieron con ellos.

En la relación entre los personajes, se señala y determina la clase de relación que tienen los padres hacia sus hijos, y prevalece la agresión, violencia e incomunicación, que obliga a los infantes a informarse sobre el sexo por sus propios medios, con amigos, compañeros y primos de su misma edad, quienes por su corta edad no están en capacidad de hacerlo, debido a que tergiversan el valor verdadero del sexo y sus implicaciones.

Con respecto a las manifestaciones de amor que aparecen en la obra, las presento como una antítesis ante el desamor que predomina, al igual que la agresión y la violencia.

12. Recursos Literarios.

En la novela HOGAR DULCE HOGAR, de Mario Alberto Carrera los recursos literarios que utiliza más frecuentemente son: La ironía y la mezcla de lo trágico con lo cómico.

12.1 Ironía

Es una figura retórica que da a entender lo contrario de lo que se dice. Es una burla fina y disimulada. Mayans definió la ironía como "la traslación de la propia significación a la opuesta". Consiste en insinuar burlonamente todo lo contrario de lo que textualmente dice la letra, dejando entrever al que lee o escucha, la verdadera intención. En el decir burlón de la ironía caben múltiples matices.

Si analizamos lo que significa el título de la obra HOGAR DULCE HOGAR, se deduce que es un hogar donde reina el amor, la armonía y la paz, sin embargo el autor nos presenta todo lo contrario y para ello utiliza antífrasis:

12.1.1 Antífrasis:

Figura retórica consistente en designar personas o cosas con voces que signifiquen lo contrario de lo que debiera decir:

"!Primero placera y ahora carretero! repuso ella encendida de furor incontenible! dijo, y acto seguido se paró, agarró el mantel con las dos manos y jalando con una fuerza del todo increíble en una mujer, tiró los platos, fuentes, comida y todo cuanto había sobre la mesa trasladándose ruidosamente al suelo.

Las dos sirvientas se asomaron aturdiditas y asustadas al comedor y mi madre les dijo:

¿Y ustedes par de pendejas qué quieren? ¿qué putas ven? !par de cabronas! !adentro inmediatamente!

Y vos Luisa, díjole a la cocinera, enderezá ese cuadro que dice "HOGAR DULCE HOGAR", al largarte a tu maldita cocina..."
(p. 236)

Como vemos en la cita anterior el autor nos señala desde el inicio con el título de la novela, que es la máxima ironía, ya que todos los acontecimientos son contrarios a lo que indica el título: "HOGAR DULCE HOGAR", y lo recalca sagazmente en el fragmento en donde los personajes manifiestan una actitud de violencia e ira entre si. La esposa, que se encuentra inmersa en la trifulca, al ordenar que una de las sirvientas enderece el cuadro con el enunciado que dice: "HOGAR DULCE HOGAR", proporciona un toque más al recurso irónico.

12.1.2 El micticismo es otra forma de ironía insultante, prolongada y es como se expresa Albertito cuando se refiere a Juan, su padre:

"El era militar y eso lo decía todo. No tuvo niñez ni adolescencia. Fue un advenedizo. Un estorbo y un bastardo."
(p. 1)

12.1.3 La mimesis es otra clase de ironía, que consiste en una especie de parodia que ridiculiza:

"Bajaban de los carros el candidato y la comitiva; él era gordo, chato, pelo murusho, de alzada entre alta y mediana, tez muy morena. El típico centroamericano: Zambo, mezcla de indio, blanco y negro... Tenía una panza como de cinco meses de embarazo (las "frías" del medio día) que disimulaba con camisa guayabera, en sitios humildes, y con chaqueta de casimir que sudaba hasta empapar por fuera, en lugares elegantes. Era coronel -de baja para poder lanzar candidatura presidencial- y apenas si, como decía la propaganda de su rival político, tenía "instrucción notoria". Dicho en palabras más llenas: No reconocía ni la "O" por lo redondo. Por supuesto que la comitiva y la directiva del PAC. tampoco estaba integrada por los siete sabios de Grecia ¡de ningún modo!." (p. 210)

Como se observa en el fragmento anterior, el autor se expresa burlona e irónicamente de la actitud de estos personajes por medio del protagonista, sucitándose en el trasfondo de ésta, una crítica

política: en la que nos muestra que cualquiera puede ser candidato político aunque carezca de preparación. Lo señala como una persona que finge ser casi un santo y miente para convencer e intentar convencer a los que lo escuchan, pero el autor lo ridiculiza sin cesar en todo el capítulo de una campaña presidencial, ridiculización que proporciona al lector risa:

"También sobre nuestras coronillas. El coronel se jaló la guayabera tratando de que cayera y se alisara sobre su enorme panza, pues de tanto subir las manos al cielo -en actitud papal durante el discurso- había perdido totalmente la forma y había tomado casi las características de una bufanda." (p.214).

En el recurso literario que utiliza el autor (la ironía), también hay en el trasfondo una crítica social:

"Lo cual indignaba muchísimo a mi padre_ que debe haber escondido muy dentro su cólera de bastardo_ porque aun que se sabía de esa condición, siempre deseaba tener los atributos de canalla de mi abuelo Rodrigo, quizá por que le parecían de mejor cuño que los de mi abuela, pues a ella por ser Girón Pinzón de Tecpán de los pobres del pueblo gruesas gotas de sangre indígena le corrían por las venas. Su tercer apellido era Balam. Mientras que !los alucinados! pureza de sangre española !y de la mejor!." (p. 26)

Ironía en la que saca a relucir las clases sociales y la diferencia racial. Como podemos observar en la cita anterior, el autor recalca la ironía con los signos de puntuación, que utiliza como huellas de la ironía: los puntos suspensivos, la interrogación, la exclamación y las comillas. En la muestra antes referida, aparecen los signos de exclamación y puntos suspensivos, que refuerzan la frase irónica, sin embargo los signos que más utiliza el autor con mayor frecuencia en toda su obra, son las comillas, los puntos suspensivos, los de exclamación y muy poco los signos de interrogación.

Lo central de esta novela nos lleva al hogar, a este núcleo familiar envuelto por la violencia de los padres:

"Pero esta vez la cosa fue por mí. Era un asunto que se venía fraguando desde hacía varias semanas. La lucha grecorromana se veía que pronto iba a reventar ¡y tenía que ser en la mesa del comedor y a la hora del almuerzo!" (p. 228).

Disputa frecuentemente a la hora de la comida, frente a sus hijos, por lo que en la cita anterior, el autor usa la ironía cuando quiere subrayar algo absurdo, o cuando desea expresar con desprecio algo que íntimamente mortifica al protagonista:

"Yo estaba en primer grado de primaria y detestaba ir al colegio. Mi papá argumentaba que mis pésimas notas eran causadas por la pereza que me corroía mientras que el hermano afirmaba que era porque yo no miraba bien para leer-- lo poco que sabía leer-- tenía que poner el libro a cinco centímetros de distancia de los ojos. El asunto había sido tratado entre mis padres ¡y a gritos! pero todavía no en mi presencia como si del objeto y del sujeto que se hablaba no hubiera sido yo. De modo que la cosa reventó un día a la una de la tarde mientras la de adentro nos servía lo que la cocinera había hecho durante toda la mañana..." (p. 228)

Y esta mortificación radica en los constantes líos y agresiones de sus padres entre sí, por diversos motivos. La ironía aparece en la mayoría de los capítulos de HOGAR DULCE HOGAR, por lo que las citas antes presentadas son una muestra de la gama irónica que el autor nos manifiesta por medio de su protagonista. Ironía en la cual inserta elementos de desequilibrio los que consisten en modificar, exagerar o contradecir la norma, lo que produce al lado de la sorpresa, el impacto emotivo, la risa, mismos que provocan el sentido irónico que aparece en toda la novela.

12.2 Mezcla de lo trágico con lo cómico

En esta obra, la risa es un recurso del autor, que abre una ventana, en ese yo atormentado por los conflictos que le acontecen. Todo lo que representa la novela es trágico y doloroso tanto para el protagonista como para su familia. Sin embargo, el autor nos presenta fragmentos jocosos que establecen una especie de recurso para configurar una realidad familiar.

"!Pero si yo te estimo....! dijo Don Lázaro con voz dulzona. !Para meterme entre su cama nada más! yo no me meto en la cama de ningún hombre si no pasamos antes por el altar.! !con que ya lo sabe! dijo mi bisabuela." (pag.20)

Cuando el autor se refiere a los antepasados de Albertito, inserta comicidad en los diálogos y en la forma en que los presenta.

"Es decir, mis tatarabuelos. Y ellos que odiaban a la Lola Chacón, a sus hermosas nalgas (que fueron la perdición de su hijo, y a las tres hijas que le nacieron, nunca les dieron pero ni cinco para mantenerse." (p. 23)

Leer los fragmentos antes citados nos provoca risa, lo que merma el trasfondo trágico, ya que en la primera cita nos presenta el machismo del cual son víctimas las mujeres, y en la segunda el desprecio y pobreza de la que fueron objeto las hijas de Lola, por parte de sus abuelos, debido a la diferencia social y económica que había entre ella y don Lázaro.

En los capítulos "Mesa y Patíbulos" y "Miopía", el autor nos presenta lo más trascendental de su drama existencial:

"Aquello era un campo de concentración en el que ella gritaba o lloraba y él vociferaba y se largaba a la calle. Nosotros aunque yo gruñera algunas veces con la cola entre las canillas y por eso es que mi hermano es un poco nalgas paches y metidas hasta el día de hoy". (p. 11)

Y es lo más importante ya que en los referidos capítulos, los padres de Albertito se agreden entre sí y en forma expresa a la "hora de la comida", adoptando ambos una actitud cruel y egoísta y que compadecidos de su propia suerte, no se percatan del sufrimiento del cual hacen partícipes a sus hijos:

"Las escenas culminantes, las de aparato y tramoya, siempre tenían lugar en el comedor y generalmente a la hora del almuerzo. La gran mesa de nuestras angustias, de pesada caoba pintada color verde aguacate, era como una especie de teatro arena alrededor de la que todos nos sentábamos para comer y dar nuestra representación". (p. 227)

Al observar los fragmentos citados anteriormente, vemos cómo el escritor mezcla lo trágico que está pasando con algo cómico para minimizar la carga trágica. En el primer ejemplo antes citado, lo cómico radica en que uno gruñe con la cola entre las piernas y el otro tiene las nalgas paches hasta hoy. En el segundo fragmento nos presenta lo trágico en la forma en que describe el comedor: "escenas culminantes, las de aparato y tramoya, era como una especie de teatro de arena". Pero en esta mezcla hay algo más; una carga irónica que aparece en gran parte de su novela.

La rebeldía de Albertito encubre su dolor, como lo vemos en el siguiente diálogo:

"¡yo sí! le contesté. Este viejo cabrón no me va a domar...
¡cállate que te puede oír!
¡no me importa! le contesté con una sonrisa-llanto
¡no me importa! y me dormí." (p. 17)

Ante su visible impotencia Albertito en su "sonrisa-llanto", contrarresta su dolor con esa actitud de rebeldía para ocultar en parte el sufrimiento que le ocasiona la conducta opresiva y agresiva de su padre.

El humor lo utiliza el autor como uno de sus instrumentos de crítica y de escape eficaz para minimizar las situaciones adversas:

"¿Y eso que importa? dijo mi madre aventándole__ más que alcanzándole__ las zanahorias en amarillo que chorrearon el mantel, para que mi padre se sirviera, pero que hubiera querido ponerle de corona en la calva brillante que desde hacía años lucía. ¿Qué importa que en tu puñetera familia nadie use anteojos? ¿ah? y aprovechó para dejar caer sonoramente la fuente con la carne en pepián de la que de muy mala manera y dando duro con la cuchara en el plato, se servía. ¿O tratás de insinuar que el muchachito no es tuyo? está bien que te hagas el loco con su ceguera, pero que encima nos insultés !eso ya es el colmo!

¿Pero quien ha dicho semejante pendejada? vos ves micos aparejados por todas partes, contestó mi padre subiendo la voz a nivel de capitán de regimiento que era el tono usual en él cuando las cosas llegaban a color de hormiga. Yo solamente he dicho que nadie usa anteojos en mi familia y tampoco en la tuya !y punto!". (p. 230)

Como podemos verificar en la discusión sostenida entre los padres de Albertito prevalece la violencia y agresividad, pero que el autor merma un poco por medio de los enunciados jocosos como: "... las zanahorias en amarillo que chorrearon el mantel, para que mi padre se sirviera, pero que hubiera querido ponerle de corona en la calva brillante que desde hacía años lucía..." , "... vos ves micos aparejados por todas partes..." , "... era el tono usual en él cuando las cosas llegaban a color de hormiga..." . Jococidad en la que inserta la burla y ridiculización, pero que van acompañados de una denuncia de la condición humana y de los conflictos psicológicos profundos que presenta esta familia, en síntesis, dicha pareja:

"Tu no entiendes nada (respondió mi madre, pasando al tu, que era el tratamiento que ella utilizaba en las grandes batallas para ponerse más fría, pero al mismo tiempo más caliente de sangre) en balde fuiste a la universidad. !Mira los razonamientos que utilizas!. Yo uso los razonamientos que me da la gana !y basta! porque en esta casa mando yo, dijo él poniéndose más rojo que los tomates de ensalada, que ya a ese punto nos tragábamos mi hermano y yo sin masticar". (p. 231)

En todos los ejemplos antes presentados, predomina lo trágico en la mayoría de enunciados en los que apenas aparecen chispas de comicidad ante el torrente trágico que prevalece.

Sin embargo, la esencia de lo trágico con lo cómico radica en que una mayoría de capítulos son trágicos pero el autor mezcla algunos capítulos que son graciosos como el sermón del hermano director sobre el papel toilet, del cual haré referencia tomando el fragmento jocoso:

"(todos nos volvíamos a ver entre nosotros tratando de averiguar que cosa tan tremenda habría ocurrido en los inodoros). El hermano director prosiguió: Yo os ruego que os reportéis, que os arrepintáis de lo que estáis haciendo y formuléis firme propósito de enmienda y acto de contricción perfecta para que no volváis a cometer el mismo error que está costando ya muy caro a nuestra institución. Resulta dijo, y sacó de detrás de su espalda (como hubiera hecho un mago en un acto de gran profesionalidad) un rollo de papel toilet, resulta respondió, que estáis gastando demasiado de esto- refiriéndose al papel de los inodoros- y las finanzas del colegio se resienten... (p. 107)

Como vemos, todos los alumnos están a la expectativa del discurso del director que les llama seriamente la atención. Si siguen actuando así, pero no es de algo grave como los niños imaginaban, sino de algo carente de importancia, como el uso de mucho papel higiénico en el inodoro, por lo que tanta ceremonia sobre el tema provoca risa. Otro capítulo que presenta jococidad con mezcla de ironía es la campaña presidencial, cuya cita aparece a continuación:

"Doña Viole jaló disimuladamente la falda de la guayabera del coronel, no para componérsela y bajársela de donde se le había vuelto a trabar con tanta subidera de brazos, sino para indicarle que tanto los pocos del pueblo que lo oían como los de la comitiva, estábamos ya hartos del calor, del discurso, los rollos, las pajas, el casaqueo y el hambre... Doña viole, además era la más urgida que el coronel acabara porque ya se orinaba y porque la faja -cinturilla con ballenas que se había puesto desde las cinco de la mañana, estaba destripando su

ceibal cintura y el nacimiento de sus piramidales glúteos." (p. 217-218)

Como podemos observar en las muestras consignadas con anterioridad, comprobamos en forma fehaciente que hay en la novela una mezcla de lo trágico con lo cómico. Lo trágico radica en los sufrimientos y angustias que presentan los personajes y lo cómico en las actitudes graciosas de algunos personajes y expresiones que utiliza el autor.

13. EL USO PECULIAR DEL LENGUAJE.

Se refiere a la aptitud que tiene el hombre de expresar las ideas o sentimientos por medio de la palabra hablada o escrita.

En Hogar Dulce Hogar, el autor evidencia el lenguaje popular tanto guatemalteco como salvadoreño, especialmente en el de sus personajes, incluso, en labios del protagonista relator y particularmente el voseo empleado en los diálogos, cuya forma de tratamiento es muy usual en casi todos los países de Centroamérica.

"Y tú que no sabés educarlos, dijo ella." (p. 8)

Abundan frases hechas y decires populares en que se emplean modismos.

13.1 El modismo

Es la expresión o modo de hablar privativo de una lengua, que se aparta un poco de las reglas gramaticales:

"Aquello era una chanfaina, un aquelarre criollo, un bisté a la salvadoreña frito con mucha manteca de tunco". (p. 211)

Estas frases son propias de la lengua de El Salvador, pues el ámbito geográfico y social de la narración abarca ambos países; Guatemala y El Salvador. A continuación expresiones de la lengua guatemalteca:

"!Puchis! eso si que está jodido, dijo mi primo, cuando ya todos habíamos participado del odiseico relato de mi hermano y a través de él habíamos visto una película del oeste en la que todos nos sentíamos el papá de tarzán." (p. 131)

Puchis, el papá de tarzán, está jodido, son palabras y decires propios del chapín, como las que a continuación presento:

"...Y empezó a conspirar. En contra de los que ya tenían bien agarrada la sartén por el mango. Al mero coronel conspirador le dieron agua." (p. 42)

La lengua consiste en un sistema de comunicación y expresión verbal propio de un pueblo o nación, como lo podemos comprobar en las diversas citas presentadas con anterioridad, en donde aparecen palabras, frases y decires. El guatemaltequismo se refiere al vocablo, frase o modismo propio de los guatemaltecos.

El autor emplea un lenguaje que revela lo personal, lo familiar, lo cotidiano que existe en todos los latinoamericanos que con sus variantes de mística, cultura, política y devenir histórico nos plasma en su novela en forma sencilla y con el habla popular de su país y de El Salvador.

Sin embargo no se descarta en forma total los recursos retóricos que nos presenta Mario Alberto Carrera, como las leves y esporádicas pinceladas de un ornamento exterior en el que siempre va implícito el sentir y pensar del escritor con respecto a la realidad que le rodea:

"Ocho años más tarde de su regreso de Europa, después del famoso "crac" del año 29, mi abuelo estaba prácticamente en la lipidia..." (p. 27)

13.2 Onomatopeya

Como podemos observar en la cita anterior el autor utiliza el recurso de la onomatopeya, que consiste en la imitación del sonido de una cosa por la palabra que la representa, en este caso el "crac" se refiere a la quiebra, deterioro del año al igual que el personaje (el abuelo), que está en quiebra.

13.3. La prosopopeya

Es otro recurso retórico que aparece en la novela:

"Cuando a escasas cinco cuadras del palacio nacional, nuestra calle era de tierra y no conocía aún las caricias del asfalto". (p. 55)

La prosopopeya se refiere, como podemos comprobar en el fragmento anterior a la figura que atribuye a las cosas inanimadas o abstractas, acciones y cualidades de los seres animados. A la calle y el asfalto se les atribuye acciones de seres humanos, al decir el autor que la calle no conoce las caricias del asfalto.

13.4 Metáfora

"Tropo que consiste en cambiar el sentido recto de las voces en otro figurado en virtud de una comparación tácita".

"Dentro de las viviendas hacía un poco de fresco (por el techado de teja o de palma real) que calmaba las tremendas asoleadas que nos pegábamos en aquellos puebluchos salvadoreños donde el infierno tiene cientos de pequeñas sucursales". (p. 211)

La metáfora presentada en el fragmento anterior es impura, porque conserva los elementos reales y los imaginarios de la imagen y la comparación, pero carece del nexos comparativo. Describe y compara el calor como un infierno que tiene cientos de pequeñas sucursales, cuyo elemento real es el calor y el imaginario es el infierno; como vemos, no se trata de una comparación directa, sino

de una metáfora impura, pero sigue siendo imagen porque permanecen asociados elemento real y el imaginario.

13.5 Comparación

A continuación daré cita a la referida figura:

"... Y sonriendo y guiñando un ojo que apenas mantenía abierto debido al peso de una enorme pestaña postiza como toldo de hotel de lujo". (p. 216)

Estéticamente, la comparación es la confrontación de los términos de dos ideas, aproximadas por ser puestas o idénticas, semejantes o diferentes. Y el juego de confrontación se realiza por medio de un nexos gramatical comparativo (como, cual como, parecido a, así como, etc.)

La muestra anterior nos presenta la comparación y podemos observar que hay una confrontación directa de dos elementos visibles y presentes, ambos reales.

... Y guiñando un ojo que apenas mantenía abierto por el peso de una enorme pestaña, uno y otro, como toldo de hotel de lujo.

13.6 Extranjerismos

El escritor hace uso de extranjerismos dentro de su obra, por lo que a continuación citaré los siguientes:

"Gente que de filósofos e ideas sabían tanto como de fabricar sputniks." (p. 211)

"Desde apabullantes regalos de bodas, hasta contribuciones para "baby showers..." (p. 123)

"...ella quería que su marido no fuera tan tonto y que agachara la cabeza ante el "che" presidente...". (p. 45)

Sputniks, baby showers y che, son vocablos o frases que proceden de lengua extranjera, llamadas extranjerismos.

El escritor aspira a captar en su obra la vida tal cual es, utilizando para ello un lenguaje coloquial o familiar reflejo de los sucesos mismos, en los cuales la sinceridad salta por todas partes, los hechos se descubren, se enfatizan, se gritan como los señala en el tema de la ironía y la mezcla de lo trágico con lo cómico.

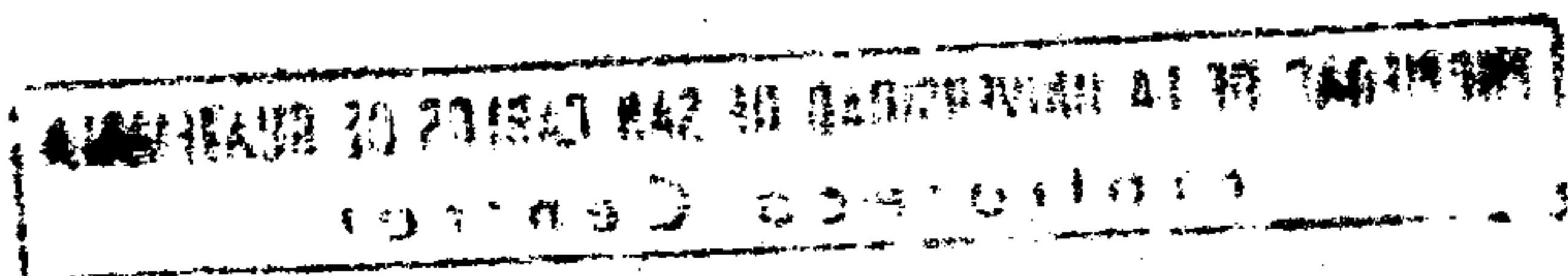
El autor es experto en presentar las formas del habla, tanto modismos salvadoreños como guatemaltecos, los que utiliza en forma artística en la que consciente y voluntariamente toma una forma de hablar más literaria y narrativa, prescindiendo de las normas gramaticales precisamente para destacar su espontaneidad y darle más vida a su obra.

14. CONCLUSIONES

- 14.1 Los temas presentados en esta novela nos señalan el conflicto que vive Albertito, el personaje principal.
- 14.2 Los padres vuelcan sus conflictos de infancia y problemas conyugales hacia sus hijos por medio de los malos tratos y mal humor.
- 14.3 Esta actitud de desamor y violencia provoca, en Albertito, la desvalorización del yo y la violencia interior (luchas interiores en su ser).
- 14.4 Albertito (en su infancia), tiene una imperiosa necesidad de ternura, de protección y de atención, sin embargo sus padres se rehúsan sistemáticamente a brindar alguno de esos elementos psicológicos indispensables para el armonioso desarrollo de éste.
- 14.5 Nos muestra una crisis de las relaciones humanas y también una convulsión familiar.
- 14.6 Al analizar la infancia y la adolescencia de su protagonista: Albertito; en esta novela, se comprueba que: **LA VIOLENCIA DE LOS PADRES DEFORMA LA PERSONALIDAD DE LOS HIJOS**, como se plantea en la hipótesis, ya que uno de los factores determinantes para el desarrollo emocional del niño es el hogar y en el se forma su personalidad.
- 14.7 De los padres, depende definitivamente, que su formación sea segura e integradora desde todo punto de vista. Una persona emocionalmente madura canaliza bien sus reacciones a través del dominio de su voluntad e intelecto y es lo que el hijo necesita recibir de sus padres, sin embargo en esta obra se presenta lo contrario, no una personalidad estable, sino una conflictiva, rodeada de una violencia, familiar que se

desencadena de padres a hijos, por lo que repercute en el personaje principal quien se ve involucrado en la violencia la cual genera el deterioro de su personalidad.

14.8 El autor nos presenta a Albertito como adulto solo en un fragmento de la obra que aparece en la página 7, manifestando que su vida traumática continúa.



ANEXOS

ANEXO NUMERO UNO
DATOS CURRICULARES
DEL AUTOR

1. DATOS PERSONALES

1.1 Nombre: Mario Alberto Carrera Galindo.

1.2 Lugar y fecha

de nacimiento: Guatemala, 27 de octubre de 1,945.

1.3 Estado civil: soltero.

2. ESTUDIOS REALIZADOS

2.1 Estudios de secundaria:

2.1.1 Nombre del establecimiento:

Liceo Guatemala.

2.1.2 Título o diploma obtenido:

Bachiller en Ciencias y Letras.

2.1.3. Escuela Nacional de Teatro de Bellas Artes de Guatemala Dos años de estudio de teatro.

2.2 Estudios universitarios:

2.2.1 Universidad Rafael Landívar.

Licenciado en Filosofía y Letras 1973

2.2.2 Universidad de San Carlos de Guatemala.

Licenciado en Lengua y Literatura Española e Hispanoamericana 1982

3.3 Cargos desempeñados fuera de la universidad.

- Redactor de Radio Periódico Guatemala Flash. 1962

- Redactor de Departamento de Prensa de la Municipalidad de Guatemala 1964-1966.

- Fundador y actor del grupo experimental de teatro de la Municipalidad de Guatemala bajo la dirección del poeta Otto René Castillo y del novelista Marco Antonio Flores. 1964-1966

- Asesor de la Dirección de página "Filosofía y Letras del Diario La Hora." 1970-1971

- Columnista de planta en la Página editorial Diario La Nación. 1971-1972

- Jefe del Departamento de Producción Textos turísticos del Instituto Guatemalteco de Turismo 1971-1972.
- Secretario de la Asociación de Escritores Nacionales 1969.
- Director de Asuntos Docentes del Patronato de Bellas Artes. 1971-1973.
- Calificador ad-honorem del Departamento de Espectáculos Públicos de la Dirección General de Cultura y Bellas Artes 1970.
- Miembro del directorio de la cinemateca del Instituto Italiano de Cultura 1974
- Director del Suplemento Cultural del Diario La Hora 1974.
- Director de la revista "Cul-Po" (cultural y política) 1974-1975.
- Presidente de la Federación de casas de la cultura 1976.

Cargos que ocupa actualmente fuera de la Universidad de San Carlos.

- Columnista de planta en la página editorial de Diario el Gráfico. Desde 1972.
- Vicepresidente del grupo Editorial RIN 78.
- Secretario Perpetuo de la Academia Guatemalteca de la Lengua correspondiente a la Real Academia Española.
- Columnista del Siglo XX.

Premios y reconocimientos a su obra periodística y literaria.

- Mención honorífica en los juegos Florales Centroamericanos de Quetzaltenango, por su libro de poemas inédito "Padres de odio" 1975.
- Mención honorífica en los juegos Florales Centroamericanos de Quetzaltenango, por su libro de poemas Inédito "Caverna." 1975.
- Mención honorífica en el Cartamen Nacional 15 de septiembre, por su obra inédita de teatro "La cólera" 1976.
- Mención honorífica en la rama de crónica en el concurso anual de la Asociación de Periodistas de Guatemala 1977.
- Primer Premio rama crónica. Concurso anual APG 1980.
- Mención honorífica rama cuento en el Certamen de la Asociación de Escritores Nacionales 1981.
- Segundo Premio rama crónica .Concurso Anual APG 1981.
- Primer Premio rama cuento en el Certamen de la Asociación de Escritores Nacionales 1982.
- Primer Premio rama crónica, concurso anual de la Asociación de Periodistas de Guatemala 1982.
- Quetzal de Oro por la novela Hogar Dulce Hogar 1983.
- Primer Premio de Crónica Certamen anual APG 1983.
- Segundo Premio rama crónica. Certamen anual APG 1984.
- Primer premio rama crónica. Certamen anual APG 1986.

LIBROS PUBLICADOS

- Buscando el sendero. Poesía. Ediciones de la Asociación de Escritores de Guatemala, Guatemala 1967.
- La estética en el pensamiento de Herbert Marcuse. Editorial Piedrasanta, Guatemala 1972. Tesis de graduación para optar al grado de Licenciado en Filosofía y Letras.
- Cuando el arte muera. Editorial del Ministerio de Educación Guatemala, 1973.
- Las ocho novelas de Rafael Arévalo Martínez. Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1975.

- Cómo era Miguel Angel Asturias? Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1975.
- Flavio Herrera: Su vida y su Obra. Editorial Piedra Santa, Guatemala, 1975.
- Breve Biografía de Rafael Arévalo Martínez. Editorial Piedra Santa, Muchas Ediciones.
- Revista Alero de la Universidad de San Carlos. Número íntegro de homenaje a Rafael Arévalo Martínez.
- Breve Biografía de Miguel Angel Asturias. Editorial Piedra Santa. Muchas Ediciones.
- Breve Biografía de José Milla. Editorial Piedra Santa. Muchas ediciones.
- Breve Biografía de José Batres Montúfar. Editorial Piedra Santa. Muchas ediciones.
- Cuentos Psicoeróticos Editorial Piedra Santa. Guatemala 1979.
- Breve Biografía de Enrique Gómez Carrillo. Editorial Piedra Santa. Muchas ediciones.
- Breve Biografía de Rafael Landívar. Editorial Piedra Santa. Muchas ediciones.
- Pepe Batres Montúfar, obras completas. Dos ediciones, Editorial Piedra Santa, Guatemala 1979 y 1981.
- ideas Políticas en el teatro de Manuel Galich. Impresos industriales 1982. Tesis de graduación de Licenciatura en Lengua y Literatura Española e Hispanoamericana.
- Freud Nietzsche, Proust, Marcuse y otros Vrs. Carrera. Impresos Industriales 1981. Editorial RIN.
- Hoga Dulce Hogar. Novela. Editorial Maxi Impresos, 1982 2a. Edición Artemis y Edinter, 1983. 3a. Edición Costa Amic. S.A. México. 1984.
- La Alondra Iluminada. Adaptación teatral de su libro Panorama de la poesía femenina del siglo XX 1983. Crítica. Tipografía Nacional, Guatemala, 1984.
- Don Camaleón. Novela. Editorial Artemis y Edinter, 1985. Guatemala.

- Prosas a la muerte de mi padre. Edición particular. Guatemala, 1986.
- Costumbre de Guatemala. Cuadros de Costumbres. Artemis y Edinter. Guatemala, 1986.
- Diario de un tiempo escindido. Novela. Editorial Oveja Negra, Bogotá, Colombia, 1988.

Revistas. Especiales, cuyos números extraordinarios ha preparado.

- Revista de Rafael Arévalo Martínez. Alero. 1975 y 1985
- Revista sobre César Brañas. Alero USAC 1977
- Mesa Redonda sobre César Brañas. 1976

Artículos:

Cientos de artículos publicados en los periódicos y revistas más importantes de Guatemala y algunos del extranjero.

ANEXO NUMERO DOS
CRITICAS Y COMENTARIOS
A LA OBRA
HOGAR DULCE HOGAR

ANONIMO. Abril de 1983. Hogar...dulce hogar. La hora.Guatemala.

ANONIMO. Lunes 24 de diciembre 1984. Presentación de libro Hogar Dulce Hogar. El sol de México en la sociedad sección C. México D.F. p. 4.

ANONIMO.Jueves 7 de febrero de 1985. El sol de México...En los libros. Sol de México Sección C. En la sociedad. México DF.p3.

ANONIMO. Miércoles 23 de diciembre 1984. Velada literaria para representar la reedición de Hogar, dulce hogar. El universal, México.

ANONIMO. Sabado 22 de diciembre de 1984. presentación del Nuevo Libro, Novela de violencia Excelsior. México P. 3.

AGUILERA, L. 29 de junio de 1982. Hogar dulce hogar. El imparcial Diario Independiente. Guatemala.

ARAUJO, M. Lunes 2 de agosto de 1982. Dos hombres. dos poetas Enrique Noriega y Mario Alberto Carrera. El Imparcial, Diario Independiente. Guatemala.

CESAR AUGUSTO. Viernes 3 de julio de 1992. Base psicoanalítica de un hogar. El gráfico.Guatemala P.4.

CIFUENTES H. J.F Sábado 3 de julio de 1982. Hogar dulce hogar. El imparcial, Diario Independiente.Guatemala

DE ALVAREZ, R. 17 de junio de 1983. Carta a Mario Alberto. Diario de Centroamérica. Guatemala.

LUMEN. 4 de agosto de 1982. El nuevo libro de Mario Alberto Carrera. El Gráfico, literatura. Guatemala P.8

VELA, D. Miércoles 14 de julio de 1982. Significaciones del libro de Mario Alberto Carrera. El imparcial. Guatemala.

VOLUMEN. 1 de agosto 1982. Nuevo libro "Hogar dulce Hogar". El Gráfico. Guatemala.

WYLD, G.A. 3 de agosto de 1982. Hogar dulce hogar, de Mario Alberto Carrera, La novela de la Sinceridad. El Imparcial Diario Independencia. Guatemala.

ZELAYA, F. Domingo 13 de enero de 1985. Explosiva carga de ironía en Hogar, dulce Hogar. El Nacional, México.

BIBLIOGRAFIA

- 1.) ALVARADO DE MASS, Alma Crítica Psicológica a los falsos demonios. Tesis Facultad de Humanidades USAC Guatemala 1980. 141 Pags.
- 2.) B. COUNTS, B Narramore; 1,974; Psicología de la Culpa; Arnoldo Cauchiní; Miami Florida, E.E.U.U. 188 p.
- 3.) CARRERA DE WEVER, Margarita; 1957 Temática y Romanticismo de Juan Diéguez Imprenta Universitaria Facultad de Humanidades USAC C. Guatemala 109 Pag.
- 4.) -----. Temática y Romanticismo en la Poesía de Juan Diéguez. Facultad de Humanidades USAC 1957.
- 5.) -----. 1988; El Desafío del Psiconálisis Freudiano; 1o. edición. Editorial Universitaria, USAC Guatemala.
- 6.) Carrera, Mario Alberto. 1979 Cuentos Psicoeróticos Editorial Piedra Santa Guatemala, C.A.
- 7.) -----. 1985 Don Camaleón 1ra. Edición Editorial Artemis y Edinter, Guatemala.
- 8.) -----. 1984. Hogar Dulce Hogar, 2da y 3ra edición Costa-Amic. Editores S.A. 243 pags.
- 9.) -----. Ideas políticas en el Teatro de Manuel Galich. Tesis Facultad de Humanidades USAC 1982.
- 10.) CARRERA MOLINA, José Roberto; La incomunicación en el Túnel Guatemala UVG 1985 Universidad del Valle.

- 11.) DARDON DE RENDON, Marcia Claudina; La visión machista en los versos del Capitán de Pablo Neruda; Tesis, Facultad de Humanidades 1989.
- 12.) CASTAGNINO, Raúl H.; 1953 El Análisis Literario Duodécima Edición Librería El Ateneo Editorial Buenos Aires, Argentina, Rio de Janeiro, México, Barcelona, Madrid, Caracas.
- 13.) EAGLETON, Terry; 1983 Una Introducción a la teoría Literaria, 1era. edición; Fondo de Cultura Económica S.A. de C.V. Av. La Universidad, México D.F.
- 14.) FREUD, Sigmund; 1,972 Obras Completas; Biblioteca Nueva Madrid, España.
- 15.) J.O. WHTTAKER, Soto; Introducción a la Psicología; Editorial Interamericana México. D. F. Pag. 237
- 16.) LIANO, Dante. La crítica literaria. Guatemala, Editorial Universitaria, 1980.
- 17.) MELENDEZ MORALES, María del Carmen; 1979 Lo Trágico en el Túnel Facultad de Humanidades USAC C. Guatemala 53 Pags.
- 18.) MIRA Y LOPEZ, Emilio.; 1954 Manual de Psicología Jurídica Editorial Florida Buenos Aires, Argentina 340 Pags.
- 19.) MORALES DE SOTO, Elsa Margarita; Los valores y los personajes como connotadores de la sociedad en La ciudad y los perros. Tesis, Facultad de Humanidades USAC 1977.
- 20.) PEREZ, Ismael Diego; 1971; Introducción a la Psicología; 10 y 8 edición, México D.F. Fernández Editores, S.A. 271.

- 21.) QUINTANA AREVALO, Marian Lyli de los Angeles y otros.; Crisis de identidad. Tesis, Escuela de Psicología USAC 1978.
- 22.) RIVERA GARCIA DE CALLEJAS, Blanca; La ironía en las tradiciones de Guatemala de José Bates Montúfar Tesis, Facultad de Humanidades USAC 1979.
- 23.) SABATO, Ernesto; 1963 El Escritor y sus fantasmas 5ta. Edición Editorial Aguilar, Madrid. 212 Pags.
- 24.) Sainz de Robles, F.C.; Ensayo de un diccionario de la literatura. Tomo I Págs. 1261 Segunda edición Ediciones, S.A. Madrid 1954
- 25.) Todorov, Tzvetan. Las categorías del relato literario en Análisis estructural del relato, Argentina: Editorial Tiempo Contemporáneo 1974.
- 26.) Tomás de Galiana, Mingot; Pequeño Larousse de ciencias y técnicas. Editorial Larousse, Ediciones Olimpia, S.A. México, 1976
- 27.) WEIL, Pierre 1965 Relaciones Humanas, 1era. edición, Moreno, Buenos Aires Argentina. 40 pags.
- 28.) Diccionario Enciclopédico; Sopena Color Nueva Edición Actualizada, Editorial Ramón Sopena S.A. Provenza, 95 08029 Barcelona.
- 29.) Diccionario Everest; Moderno Diccionario Escolar Ilustrado. Editorial Everest, S. A. España, 1989 Vigésimo Cuarta Edición.
- 30.) Enciclopedia de la Psicología Océano. Diccionario 6. Ediciones Océano, S. A. Barcelona -7- España 1982.

31.) RIAL, S. A. Tomo I al IX Ediciones RIALP, S. A.